



HISTORIA DEL DESCUBRIMIENTO Y DESCRIPCIÓN DE LAS CACTÁCEAS EN LA ARGENTINA

HISTORY OF THE DISCOVERY AND DESCRIPTION OF CACTACEAE IN ARGENTINA

Roberto Kiesling^{1*} & Luis A. Del Vitto^{2,3} 

1. Instituto Argentino de las Zonas Áridas (IADIZA-CONICET), Mendoza, Argentina
2. Herbario UNSL, Universidad Nacional de San Luis, San Luis, Argentina
3. Instituto Multidisciplinario de Investigaciones Biológicas de San Luis (IMIBIO-SL CONICET), San Luis, Argentina

*rkiesling@mendoza-conicet.gob.ar

Citar este artículo

KIESLING, R. & L. A. DEL VITTO. 2026. Historia del descubrimiento y descripción de las Cactáceas en la Argentina. *Bol. Soc. Argent. Bot.* 61: 239-267.

 DOI: <https://doi.org/10.31055/1851.2372.v61.2.51601>

SUMMARY

Background and aims: Since their arrival in the Old World as cultivation subjects, Cactaceae have garnered significant interest, prompting remarkable efforts by scientists, collectors, and nursery owners to identify and propagate material from diverse latitudes. In Argentina, however, knowledge of these historical endeavors remains fragmented.

M&M: Data were analyzed from original descriptions, taxonomic monographs, biographies, and specialized journals, supplemented by historical notes and digital searches. Primary source information was integrated through direct contact with the protagonists or their associates, while the Gemini 3 Pro Image application was utilized to enhance the quality of historical archival images.

Results: The evolution of cactus knowledge in Argentina comprises three stages. The colonial period was characterized by scarce records and frequently erroneous data about collectors and places. The period between the May Revolution and the mid-20th century saw significant findings led by national and foreign experts (whose main group is cited here). Finally, the contemporary phase, improved logistics and facilitated numerous expeditions, which contrasts with their limited publication, that hindering their traceability. Additionally, the shift in the legal framework for biological collection established since 1970 is highlighted.

Conclusions: A chronological and annotated list of the primary cactus collectors and researchers in Argentina is presented, focusing especially on the period from Independence to the mid-20th century. Furthermore, bio-bibliographical data and original observations are provided, derived from personal acquaintance with many of these figures or their close circles.

KEY WORDS

Argentina, botanic exploration, Cactaceae, collectors.

RESUMEN

Introducción y objetivos: Desde su llegada al Viejo Mundo como novedades botánicas y de cultivo, las Cactáceas concitaron gran interés, generando notables esfuerzos de científicos, coleccionistas y viveristas para obtener, identificar y/o multiplicar material. El conocimiento de estas tareas para la Argentina es fragmentario y resulta imperativo sistematizar y profundizar en el estudio de dichas contribuciones.

M&M: Se recopilaron y analizaron datos en descripciones originales, monografías botánicas, biografías y artículos de revistas especializadas, notas históricas y fuentes digitales. Se incluyó información obtenida del contacto directo con los protagonistas o sus allegados. El material visual de época fue restaurado con la aplicación de IA Gemini 3 Pro Image.

Resultados: La evolución del conocimiento sobre Cactáceas en Argentina consta de tres etapas: la colonial, con registros escasos y a menudo erróneos; el periodo entre la Revolución de Mayo y mediados del siglo XX, con grandes hallazgos de expertos nacionales y extranjeros (referido mayormente aquí); y la fase contemporánea, donde la mejora logística contrasta con la escasa publicación de expediciones. Finalmente, se resalta el cambio en el marco legal de la prospección biológica operado desde 1970.

Conclusiones: Se presenta una lista cronológica, comentada, de los principales colectores e investigadores de cactus de la Argentina y sus trabajos, centrándose especialmente en el periodo comprendido entre la Independencia y mediados del siglo XX. Se aportan datos bio-bibliográficos y observaciones originales que son resultado del conocimiento personal de muchos de ellos o de sus allegados.

PALABRAS CLAVE

Argentina, Cactaceae, coleccionistas, exploración botánica.

Recibido: 26 Dic 2025

Aceptado: 21 Abr 2026

Publicado en línea: 8 Jun 2026

Publicado impreso: 30 Jun 2026

Editor: Luis Jorge Oakley 

ISSN versión impresa 0373-580X

ISSN versión on-line 1851-2372

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo intenta enumerar y presentar datos sobre las diferentes personas que intervinieron en el descubrimiento de las Cactáceas del territorio argentino, como también quienes las estudiaron en el país, principalmente hasta mediados del siglo XX. Reflejar la historia completa parece una tarea imposible, ya que los primeros exploradores en muchos casos no fueron mencionados por quienes describieron esos taxones, lo que también ocurre en descripciones más recientes. También sucede que se hallan nombres de personas de las que se desconocen otros datos. Así es que se encontró el nombre de Carlos Most, de Córdoba, de principios del siglo XX, a quien se le dedicó *Echinocactus mostii* Gürke [= *Gymnocalycium mostii* (Gürke) Britton & Rose]; así como también al Dr. Lionel Dodds, de Mendoza, quien realizó la combinación *Lobivia formosa* (Pfeiff.) Dodds en 1937, y quizás sea el mismo que un botánico mendocino fallecido hace pocos años (Fidel Roig), mencionó como un aficionado que vivía en la avenida Godoy Cruz (hoy parte céntrica de la ciudad de Mendoza), que en su terreno erigió una colina para cultivar sus cactus. Otros son el Dr. Carlos A. Gómez Ruppel, quien guió a Albert Buining en su breve visita a Mendoza; Carlos Sigel, quien envió a Europa un cactus de Capilla del Monte, Córdoba (donde vivía y tenía una agencia inmobiliaria), en 1922, descrito como *Echinocactus capillaense* Schick [= *Gymnocalycium capillense* (Schick) Hosseus]. Y así se pueden encontrar otros nombres, pero no datos fehacientes sobre ellos, o haberse omitido otros, como Carl J. F. Skottsberg (1880-1963), quien de sus recorridos por la Patagonia llevó ejemplares luego denominados *Opuntia skottsbergii* Britton & Rose (hoy sinónimo taxonómico de *Pterocactus hickenii* Britton & Rose) a fines de 1908, o a P. Bertin (1800-1891), capitán de un barco que buscaba guano en las islas frente a la Patagonia y llevó –para el jardinero francés Jean François Cels– la planta hoy conocida como *Austrocactus bertinii* (J. F. Cels) Britton & Rose.

No se incluye la época de la colonia, aunque en los siglos XVII y XVIII numerosas embarcaciones se aproximaron a las costas patagónicas, ya sea para explorarla, para encontrar el paso al Pacífico o la Antártida, o con fines científicos. Estas expediciones realizaron colecciones de elementos

de las ciencias naturales en la Patagonia, sobre lo que existe una revisión completa (Del Vitto *et al.*, 1998), aunque no profundizando en lo que se refiere a Cactáceas.

Por otra parte, debe considerarse que hasta aproximadamente 1970 la colección de plantas autóctonas no estaba reglamentada en la Argentina, tanto a nivel provincial como nacional, de modo que exportar o comerciar semillas, bulbos o plantas en pequeñas o grandes cantidades no estaba prohibido ni mal visto. Esa situación cambió solo con la aplicación de regulaciones como el Convenio CITES, que entró en vigor en 1975, siendo ratificado y aplicado en el país desde 1981 (Argentina, 1981) y el Convenio de Diversidad Biológica firmado en Río de Janeiro (Naciones Unidas, 1992).

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se centró en los exploradores, botánicos profesionales e incluso naturalistas aficionados que recolectaron o describieron nuevos taxones de la familia Cactaceae presentes en el territorio argentino, con énfasis en el periodo comprendido entre la Revolución de Mayo (1810) y mediados del siglo XX. Para la reconstrucción de sus perfiles, se consultaron protólogos, revisiones y notas taxonómicas, con el fin de esclarecer itinerarios de colecta y localidades visitadas. La información obtenida fue contrastada con obituarios, biografías y notas en revistas botánicas en general y en las especializadas en plantas suculentas. Asimismo, se examinaron registros historiográficos en repositorios digitales, archivos bibliográficos (v. gr. Google Académico, Cactuspro.com, repositorios enciclopédicos) y archivos personales, entre otros. El estudio se enriqueció con datos primarios inéditos, derivados del contacto personal con algunos de los protagonistas o de comunicaciones directas con personas que integraron su círculo cercano. Los nombres científicos con los que se mencionan las especies son los originales y entre paréntesis se indica el nombre aceptado actualmente para cada una, precedido por el signo “≡” en el caso de los sinónimos nomenclaturales o por el signo “=” cuando se trata de sinónimos taxonómicos. Las imágenes de época fueron mejoradas usando la aplicación de IA Gemini 3 Pro Image (disponible en <https://gemini.google.com/>).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Es posible identificar tres períodos bien diferenciados en la cronología del conocimiento taxonómico de los cactus argentinos:

- i) la *etapa colonial* (hasta 1810), caracterizada por registros fragmentarios y de escasa precisión en cuanto a lugares, fechas y colectores. Destacan algunas expediciones marítimas extranjeras, y unos pocos colectores individuales.
- ii) el *periodo comprendido entre la Revolución de Mayo (1810) y mediados del siglo XX*, una fase de intensa actividad exploratoria en la que naturalistas nacionales y extranjeros realizaron hallazgos fundamentales para la sistemática del grupo. Comprende la mayor parte de los colectores y botánicos aquí considerados.
- iii) la *etapa contemporánea*, aproximadamente a partir de 1950 y hasta nuestros días, con una gran cantidad de colectores individuales y expediciones, muchas de ellas mal conocidas o no registradas.

En este último período, y pese a los avances en tecnología y transporte, el conocimiento del origen geográfico y la trazabilidad de los ejemplares se han visto limitados por la falta de registros detallados sobre los itinerarios de las expediciones emprendidas por colectores profesionales u ocasionales, e incluso por botánicos de formación. A esta orfandad de datos se suma la modificación del marco legal para la bioprospección, iniciada en la década de 1970, y la posterior adhesión del país a normativas internacionales como la Convención CITES (Argentina, 1981). Dichas regulaciones sobre el acceso a los recursos naturales resultan esenciales para la protección de la biodiversidad, y han restringido drásticamente el tráfico de especímenes vivos de Cactáceas, extraídos de su hábitat natural, dado que las especies de esta familia botánica se encuentran incluidas casi íntegramente en el Apéndice II de la CITES (1981). En cambio, la producción y comercio de semillas obtenidas a partir de plantas cultivadas en viveros y colecciones, y especialmente de sus híbridos, es cada vez más frecuente. Este cambio de paradigma otorga un valor crítico a la documentación sobre las expediciones y colecciones históricas y las acciones de sus protagonistas, cuya reconstrucción biográfica y geográfica permite en muchos casos validar la procedencia de taxones clave en un

escenario donde el acceso a los recursos biológicos se encuentra cada vez más estrictamente regulado.

Los siguientes colectores o estudiosos de las Cactáceas argentinas (por lo menos la mayor parte de ellos) están ordenados cronológicamente de acuerdo al año de nacimiento de cada persona; en los casos en que esas fechas se desconozcan, se han intercalado de acuerdo a su época aproximada de actividad conocida.

Aimé Jacques Alexandre Bonpland (La Rochelle, Francia 1773 – Santa Ana, Corrientes, Argentina 1858; Fig. 1A)

Su nombre original fue Aimé Jacques Alexandre Goujaud, aunque adoptó como apellido el apodo usado por su padre, *Bonpland* (buena planta). Estudió medicina, aunque apenas la aplicaría parcialmente en sus años en Sudamérica. Viajó por América Equinoccial con el Barón de Humboldt (1799-1804), de quien son famosas las publicaciones con los resultados de tan temprana expedición a tierras desconocidas. A su regreso a Francia, Bonpland fue jardinero de la esposa de Napoleón, Josefina.

Invitado por Bernardino Rivadavia, llegó al país en 1817. Realizó excursiones por las islas del Río de La Plata y del Paraná, trasladándose luego a Corrientes y Misiones para ocuparse de yerbales jesuitas abandonados. Esto último motivó que el Dictador Supremo del Paraguay, Gaspar Rodríguez de Francia, ordenara su captura, pero sin encarcelarlo sino obligándolo a permanecer en dicho país, gozando de una relativa libertad, por un lapso de nueve años. Luego pasó al sur de Brasil, (São Borja, Rio Grande do Sul), hasta 1853, cuando se mudó a una estancia en la Argentina, algo al sur de Paso de los Libres, cedida por el gobernador de Corrientes, la que luego fue destruida por el ejército de Rosas. Se sabe que en estos tiempos efectuó unas 3000 o quizás más colecciones de herbario. Acerca de Cactáceas, se le dedicó el *Cereus bonplandii* Pfeiff. [= *Harrisia bonplandii* (Pfeiff.) Britton & Rose], que crece en Paraguay, NE de la Argentina y S de Brasil (Krapovickas, 1970; Lourteig, 1977; Contreras *et al.*, 2020).

John Tweedie (Lanarkshire, Escocia 1775 – Buenos Aires, Argentina 1862; Fig. 2A)

Formado como paisajista y jardinero en su tierra natal, Tweedie llegó a Buenos Aires en 1825,



Fig. 1. A: Bonpland, de pie, en una cabaña en la jungla, con Humboldt a la izquierda, sentado. Parte de un óleo de Eduard Ender (1856). Museos Nacionales de Berlín. **B:** Caravana de F. Sellow, con él y sus plantas al frente. Dibujo del Príncipe de Wied, "Regreso de una visita a Puri" (Löschner & Kirschstein-Gamber, 1988).



Fig. 2. A: Tweedie (de Castellanos, 1945). **B:** Weber (de Catrìx *et al.*, 2020). **C:** Lorentz (Anónimo, Wikipedia). **D:** Schikendantz (por Pablo Quintero, Wikipedia). **E:** Stuckert (gentileza del Instituto Darwinian). **F:** Kurtz. Retrato (de Depetris, 2014) y etiqueta del Herbario Kurtz (en BAF, con la aclaración del colector: Claren).

también invitado por Bernardino Rivadavia, siempre preocupado por la cultura y el progreso del país. Venía acompañado por más de 200 compatriotas, con quienes instaló una colonia agrícola en Santa Catalina, al sur del Gran Buenos Aires (Llavallol). Allí implantó el primer bosque artificial de la Argentina, hoy considerado Monumento Histórico Nacional (el Bosque de Santa Catalina de Llavallol). Luego del fracaso de la colonia, en 1832, remontó el río Uruguay, llegando al sur de Brasil. En Río Grande do Sul y Santa Catarina herborizó y recolectó materiales de multiplicación que envió a

Europa. Entre ellos figuran las semillas que en 1840 recibió la firma *Lee of Hammersmith Nursery* (cerca de Londres), de lo que luego recibiría el nombre de *Echinocactus leeanus* Hook. [$\equiv$ *Gymnocalycium leeanum* (Hook.) Britton & Rose]. Aunque Charles (2009) considera que esa planta fue recogida en Tandil y Balcarce, otros autores sostienen que en realidad fue encontrada en el Uruguay y que se trataría de un sinónimo de *G. hyptiacanthus* (Lem.) Britton & Rose (Tweedie, 1838; Tweedie & Hooker, 1839; Castellanos, 1945; Parodi, 1961; JStor Global Plants, 2025b).

Friedrich Sellow (Potsdam, Alemania 1789 – Minas Gerais, Brasil 1831; Fig. 1B)

Hijo y sobrino de jardineros, Sellow exploró parte de Brasil y de Uruguay, acompañando como naturalista a la armada brasileña. Reunió grandes colecciones de plantas, animales y minerales, distribuidas hoy en diversos museos y herbarios del hemisferio norte, contribuyendo notoriamente al avance del conocimiento de la biodiversidad regional. Aunque su labor en Sudamérica se extendió desde 1814 hasta su muerte en 1831, sus colecciones en el actual territorio de Uruguay y las márgenes del Río Uruguay se concentraron principalmente entre 1821 y 1827. Si bien no hay plena constancia que haya ingresado a territorio argentino, en sus excursiones por la entonces Provincia Cisplatina o Banda Oriental (actual Uruguay) puede haber pasado a la margen occidental del Río Uruguay (Rego *et al.*, 2013), quizá a la altura de la provincia argentina de Entre Ríos. Es mencionado aquí por sus colecciones de plantas en Uruguay, en las cercanías del río homónimo, que también están presentes en Argentina, como *Opuntia elata* Link & Otto ex Salm-Dyck (Leuenberger, 2002), una especie muy difundida en ambos países, así como *Echinocactus denudatus* Link & Otto [$\equiv$ *Gymnocalycium denudatum* (Link. & Otto) Pfeiff. ex Mittler], otra especie citada para Argentina. En algunos escritos se lo identifica como “Sello”, debido a su adaptación al portugués (Cardoso Marchiori & Antão Durlo, 1998; Leuenberger, 2002).

John Gillies (Orkney Is., Escocia 1792 – Edimburgo, Escocia 1834)

Médico escocés, Gillies fue cirujano de la armada británica, participando como tal en las guerras napoleónicas, viajando también al Asia. Debido a una tuberculosis, obtuvo licencia con medio sueldo: Gibbs (1951) afirma que “He obtained permission from the Admiralty to leave the country for five years and sailed early in 1820.” En aquellos tiempos, lo normal para recuperarse era ir a Italia, con un clima más benigno que las Islas Británicas. Sin embargo, Gillies, con su pasión por las plantas, deseaba visitar tierras poco conocidas para los botánicos y eligió Chile. Al llegar a Maldonado (Uruguay), en 1820, a sus 28 años, atravesó el país por tierra, al tiempo que coleccionaba plantas; cruzó el río de la Plata, permaneció un tiempo herborizando en Buenos

Aires y luego realizó, siempre coleccionando, el largo viaje hasta Mendoza, vía Córdoba; acometió el cruce de los Andes y llegó a Valparaíso. Allí decidió regresar y radicarse en Mendoza.

En Mendoza Gillies ejerció la medicina, pero también participó activamente en actividades culturales, colaborando en la creación de dos escuelas laicas (una de ellas para mujeres, quizás la primera en el país), de la actual biblioteca San Martín –la central de la provincia– y participó de una sociedad literaria. Su medio sueldo lo recibía en forma de libros, los que quedaron en dicha biblioteca. Aparentemente tuvo contacto con el Gral. San Martín y con su médico, Diego Paroissien –quienes también tuvieron participación en la creación de las instituciones mencionadas–, circunstancia que conocemos porque a su regreso, en una carta al *Foreign Office* británico, los menciona como referentes. También actuó como cónsul honorario de Gran Bretaña, ayudando a distintos compatriotas a su paso por Mendoza.

Antes de su partida del Reino Unido, había acordado enviar las plantas encontradas al Director de la Cátedra de Botánica de la *Glasgow University*, Dr. William J. Hooker, a cambio de bibliografía. La correspondencia de Gillies a Hooker (quien después se trasladó a los Jardines de Kew, cerca de Londres) se encuentra en la biblioteca del *Kew Gardens* y la mayor parte de sus ejemplares en el herbario de la misma institución, aunque también los hay en Escocia (Glasgow y Edimburgo).

Mayormente viajó por Mendoza, pero también se sabe que visitó varias veces Chile y, en la Argentina, el suroeste de la provincia de San Juan, las sierras de Córdoba y San Luis, además del Uruguay y las varias provincias que cruzó al llegar y luego regresar a Buenos Aires.

Los envíos a Europa (de los que no todos llegaron) los realizó vía Chile (Valparaíso), más accesible desde Mendoza que el puerto de Buenos Aires, por lo que varias de las especies enviadas fueron registradas como de “Chile”, incluso una especie que seguramente fue coleccionada en Uruguay y que luego –por una confusión en las etiquetas– se describió como “*Opuntia aurantiaca* Lindl.”. De acuerdo con IPNI (2025), el total de nombres publicados o atribuidos a Gillies es de 368. Acerca de las Cactáceas, en sus cartas se registran unas 16, las que pudimos verificar son: *Opuntia corrugata* Salm-Dyck [$\equiv$ *Airampoa corrugata*

(Salm-Dyck) Doweld, posiblemente la muestra que Gillies envió con el nombre “*Opuntia aurantiaca*”; *Cereus aethiops* Haw.; *Echinopsis rhodacantha* Salm-Dyck [= *Denmoza rhodacantha* (Salm-Dyck) Britton & Rose]; *Echinopsis leucantha* (Gillies ex Salm-Dyck) Walp.; *Echinocactus formosus* Pfeiff. [= *Lobivia formosa* (Pfeiff.) Dodds]; *Opuntia glomerata* Haw. [= *Maihueniopsis glomerata* (Haw.) R. Kiesling]; *Opuntia sulphurea* Gillies ex Salm-Dyck; *O. aurantiaca*; *Opuntia clavarioides* Pfeiff. [= *Puna clavarioides* (Pfeiff.) R. Kiesling]; *Cereus candicans* Gillies ex Salm-Dyck [= *Trichocereus candicans* (Gillies ex Salm-Dyck) Britton & Rose]; *Opuntia aoracantha* Lem. [= *Tephrocactus aoracanthus* (Lem.) Lem.]; *Cereus articulatus* Pfeiff. [= *Tephrocactus articulatus* (Pfeiff.) Backeb.]; *Opuntia syringacantha* Pfeiff. ex C. F. Först (= *Tephrocactus articulatus*). Es muy posible que también haya enviado *Maihuenia patagonica* (Phil.) Britton & Rose, *Pyrrhocactus strausianus* (K. Schum.) A. Berger y otras especies.

Con diversos pretextos, Gillies permaneció en Mendoza hasta 1828, ¡ochocientos años! y regresó por la amenaza de que su media pensión sería suspendida; aunque según otra versión volvió por el agravamiento de su tuberculosis. En Gran Bretaña se dedicó a escribir sobre Sudamérica, en especial para la Enciclopedia Británica. Como soñador, había comprado a un cacique, un extenso territorio en el sur de Mendoza (“Piedras de Afilar”): la amplia zona comprendida entre los ríos Atuel y Diamante, con la intención de establecer agricultores escoceses –tradicionalmente pobres y dependientes de terratenientes ingleses–, dada la disponibilidad de buenas tierras, abundante agua y clima similar.

Varias de las especies de sus colecciones fueron publicadas como novedades, mayormente por Hooker (en muchos casos atribuidas a Gillies), pero también por muchos otros botánicos. Un género y nueve especies llevan su nombre. De sus colecciones de plantas se describieron unas 200 especies nuevas (Barr, 1969; Dawe, 1988).

Charles Robert Darwin (Shropshire, Inglaterra 1809 – Kent, Inglaterra 1882)

Darwin fue el naturalista inglés más influyente y conocido, el que concibió la teoría de la evolución biológica durante su afamado viaje alrededor del mundo, visitó la Patagonia y las provincias de

Buenos Aires, Santa Fe y Mendoza, coleccionando todo tipo de muestras de historia natural. De las costas patagónicas, más precisamente de Puerto Deseado (Santa Cruz) proceden las que dieron lugar a la descripción de *Opuntia darwinii* Hensl. [= *Maihueniopsis darwinii* (Hensl.) F. Ritter], bautizada con el nombre común de *Darwin's prickly pear* (Porter, 1980).

Guillermo Eloy Cox Bustillos (Valparaíso, Chile 1828 – Santiago, Chile 1908)

Médico chileno, hijo de padre galés y madre chilena, entre 1860 y 1863 Cox Bustillos exploró el sur de Chile y cruzó la cordillera en busca de un paso fluvial hacia el Atlántico, que uniera la región con la Patagonia Oriental (Argentina), por una ruta más accesible que el Estrecho de Magallanes o el Cabo de Hornos.

Aunque perdieron el navío en el lago Nahuel Huapi, y fueron apresados por los Pehuenches, regresaron a Valdivia por regalos que les permitiera rescatar peones retenidos como rehenes, a los que liberó volviendo un mes más tarde. Sus descubrimientos geográficos fueron útiles para trabajos posteriores de delimitación de la frontera entre los dos países. De su viaje resultó el tipo de *Opuntia patagonica* Phil. [= *Maihuenia patagonica* (Phil.) Britton & Rose] y otro ejemplar que es el tipo de *Echinocactus coxii* K. Schum. [= *Austrocactus coxii* (K. Schum.) Backeb.], ambos procedentes de lo que él denominó “Pampa de la Patagonia”. Sus ejemplares botánicos están depositados en el Herbario del Museo de Historia Natural de Santiago de Chile (SGO) (Cox, 1863; Vezub *et al.*, 2021).

Pablo Günther Lorentz (Turingia, Alemania 1835 – Concepción del Uruguay, Argentina 1881; Fig. 2C).

Lorentz fue uno de los “seis sabios” contratados por Domingo F. Sarmiento al fundar la Academia Nacional de Ciencias, en Córdoba, llegando al país a sus 35 años. Su tesis doctoral fue sobre biogeografía, el primer trabajo conocido en esta especialidad; y sus primeras publicaciones fueron sobre musgos. Su estadía en Córdoba y pertenencia a la Academia se interrumpió años después. Así es que pasó a ser Director de la Escuela Nacional de Concepción del Uruguay (Entre Ríos). Recorrió diversas zonas del país, destacándose la esforzada excursión por la selva salteña y hasta Bolivia con su colaborador Georg Hieronymus. Junto a

Gustavo Niederlein fueron los naturalistas de la “Expedición al Río Negro”, comandada por Julio A. Roca. Sus numerosas colecciones están depositadas mayormente en el herbario de Córdoba (CORD); sus duplicados los envió a August Grisebach, en Göttingen, Alemania, quien, basándose en ellos, en 1874 publicó *Plantae Lorentzianae*, y en 1879 *Symbolae ad Floram Argentinam*, este último ya con colecciones de Hieronymus, del herbario de Federico Kurtz y otros. Ambas obras son consideradas las primeras Floras del país. Las Cactáceas descritas por Grisebach de esos envíos (seguramente varias coleccionadas por Lorentz junto a Hieronymus), fueron *Rhipsalis lorentziana* Griseb., *R. monacantha* Griseb., *Opuntia argentina* Griseb., *O. hieronymi* Griseb. –hoy ambas ubicadas en la sinonimia de *Brasiliopuntia brasiliensis* (Willd.) A. Berger– y *Pereskia sacharosa* Griseb. (Grisebach, 1874, 1879; Vervoorst, 1972).

Frédéric Albert Constantin Weber (Estrasburgo, Francia 1830 – París, Francia 1903; Fig. 2B).

Médico de la armada francesa, Weber (estandarizado como F. A. C. Weber en la autoría de taxones botánicos), durante toda su vida se interesó por las plantas, en especial por las suculentas. Si bien nunca estuvo en la Argentina, es incluido aquí por su importancia en el conocimiento de nuestras Cactáceas. Mantuvo contacto con muchos renombrados botánicos de la época, como Karl Schumann, con quien intercambió una intensa correspondencia, ya que éste lo menciona muy frecuentemente en la revista alemana que dirigía. También colaboró con Nathaniel Britton y Joseph Rose en la preparación de la monografía de estos autores. Publicó sobre las cactáceas y sobre los agaves de México, ya que participó de la expedición militar francesa desarrollada en ese país entre 1864 y 1867. Sus numerosas publicaciones también versan sobre las Cactáceas de otros países, ya sea por material recibido o del cultivado en Europa. En la Argentina tuvo como corresponsal frecuente a Carlos Spegazzini, quien, es evidente, le envió plantas e intercambiaron comunicaciones sobre las Cactáceas, habiendo incluso superposición de descripciones de uno u otro, atribuyéndose recíprocamente las autorías. Precisamente por haber estudiado ejemplares de diferentes muestras y comunicándose por correspondencia, en alguna ocasión utilizaron el mismo nombre para especies diferentes. También

recibió numerosas plantas enviadas por Federico Schickendantz, mayormente de Catamarca y de Tucumán, a quien le dedicó cuatro especies. Muy posiblemente haya tenido contacto con otros interesados de la Argentina, ya sea sobre cactáceas o de plantas en general, como una persona llamada Douglas, “de Buenos Aires”, de quien recibió por lo menos dos muestras de cactus de Salta: *Opuntia quimilo* K. Schum. y *Opuntia aulacothele* F. A. C. Weber ex Rol.-Goss. [= *Tephrocactus aulacothele* (F. A. C. Weber ex Rol.-Goss.) R. Kiesling & Oakley], esta última publicada válidamente con ese nombre por Robert Roland-Gosselin, luego de la muerte de Weber, y poco más adelante por Spegazzini como *Opuntia weberi* Speg. [= *Tephrocactus weberi* (Speg.) Backeb. = *Tephrocactus aulacothele*]. Weber también recibió plantas vivas o de herbario e informaciones de diferentes fuentes, como de una expedición científica francesa casi desconocida del navío *Le Volage*, a cargo del comandante, Teniente de Navío Jules A. Ingouf, durante la cual el médico de a bordo –Dr. Pierre B. Couteaud– coleccionó plantas, ilustradas en acuarela por el segundo jefe de mecánicos, M. J. F. Heimsch, con gran capacidad artística. Ese fue el descubrimiento de la *Opuntia australis* F. A. C. Weber [= *Pterocactus australis* (F. A. C. Weber) Backeb.]. La nave recorrió el Río Santa Cruz desde fines de 1882 hasta principios de 1883 (Kiesling *et al.*, 2021). Este viaje fue opacado por otro simultáneo del buque *La Romanche*, a cargo del Cap. Louis F. Martial, del que se publicaron varios volúmenes bajo el título de *Mission scientifique du Cap-Horn*.

Después del fallecimiento de Weber, sus notas sobre Cactaceae fueron completadas y publicadas por Roland-Gosselin (Roland-Gosselin, 1904), por lo que muchas veces aparecen en la bibliografía bajo la autoría de Weber, aunque estrictamente deban atribuirse a Roland-Gosselin.

Además de sus tareas en la Armada, y sus permanentes viajes, Weber fue el asesor botánico del Museo de Historia Natural de París, donde continuó después de su retiro de la Armada. La compilación de sus trabajos sobre Cactáceas puede encontrarse en Catrìx (2020) y Catrìx *et al.* (2020).

Federico Schickendantz (Landau, Alemania 1837 – Buenos Aires, Argentina 1896; Fig. 2D).

Originario del Sur de Alemania (Baviera), donde estudió química, Schickendantz trabajó por unos

años en Inglaterra; luego fue contratado por una empresa minera de la Argentina, propiedad de Lafone Quevedo, llegando al país en 1861. A pesar de que la empresa había caído repentinamente en bancarota, Schickendantz propuso quedarse por un año, para intentar mejorar la explotación. Su viaje a Catamarca se vio interrumpido por una tribu Ranquel que lo tuvo prisionero por algún tiempo. Finalmente llegó a Pilciao, algo al sur de Andalgalá, ya en 1862. Realizando experimentos, simplificó la separación del oro y la plata del cobre, con lo que la empresa mejoró su situación financiera. En esos años también publicó acerca de la geografía de la zona y comenzó a estudiar la flora de la región, confeccionando un herbario. Se interesó en los alcaloides que podrían extraerse de las plantas, gracias a ser químico y disponer del laboratorio de la compañía minera. La botánica era una de sus varias inclinaciones (otra fue la música, por lo que organizó un coro con los niños de la zona), y envió parte de sus herbarios a botánicos europeos. En el caso de las Cactáceas, las envió vivas al ya mencionado Weber, tanto las de la época en Pilciao, como de otras etapas, cuando se asentó en la ciudad de Tucumán, desde donde viajaba regularmente a una extensa finca que adquirió al norte de Belén: Yacutula, hoy Agua Clara (Catamarca). Mientras tanto se había casado con “Mariquita” (María Díaz de la Peña), con quien tuvo, por lo menos, cuatro hijos. En Tucumán, donde se instaló por motivos de salud, fue profesor del Colegio Nacional y director de la Escuela Agronómica. Más adelante regresó a Pilciao, donde fue visitado por Hieronymus. Años después fue nombrado Miembro Corresponsal de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba, por sus varias contribuciones en el Boletín y en las Actas de esa institución, como en varias otras revistas científicas. En 1881 la minería decayó y Schickendantz fue nombrado rector del Colegio Nacional de Catamarca. Años después regresaría a Tucumán a colaborar con la incipiente industria azucarera; descubrió una mina de sulfato de sodio y fundó la Oficina Química Provincial, de la que fue director. Su labor educativa incluyó a Miguel Lillo, a quien inició en la química y también entusiasmó en las ciencias naturales, por lo que luego Lillo fue pionero en la *scientia amabilis* de Tucumán. Finalmente tuvo desavenencias con algunas autoridades, por denunciar falsificaciones en el vino de bodegas muy reconocidas; así es que

nuevamente se trasladó, en este caso a Buenos Aires, donde fue designado para dirigir la sección Química del Museo de Ciencias Naturales de La Plata.

Como resultado de sus colecciones de plantas, se le dedicaron unas 17 especies, de diferentes familias. De cactáceas, tres llevan su nombre: *Echinocactus schickendantzii* F. A. C. Weber [= *Gymnocalycium schickendantzii* (F. A. C. Weber) Britton & Rose], *Echinopsis schickendantzii* F. A. C. Weber [= *Trichocereus schickendantzii* (F. A. C. Weber) Britton & Rose] y *Opuntia schickendantzii* F. A. C. Weber. Varias otras de sus colecciones fueron también descritas como novedades por el francés F. A. C. Weber, muchas de la ya mencionada finca en Yacutula o de las diferentes zonas recorridas por Schickendantz: *Rhipsalis aculeata* F. A. C. Weber, *Echinocactus microspermus* F. A. C. Weber [= *Parodia microsperma* (F. A. C. Weber) Speg.], *Rhipsalis tucumanensis* F. A. C. Weber [= *R. floccosa* Pfeiff. subsp. *tucumanensis* (F. A. C. Weber) Barthlott & N. P. Taylor], *Cereus pasacana* F. A. C. Weber [= *Trichocereus atacamensis* (Phil.) W. T. Marshall & T. M. Bock], *Cereus huascha* F. A. C. Weber [= *Trichocereus huascha* (F. A. C. Weber) Britton & Rose], *C. huascha* var. *flaviflorus* F. A. C. Weber (sinónimo taxonómico de la anterior) y *Opuntia microdisca* F. A. C. Weber [= *Airampoa microdisca* (F. A. C. Weber) Doweld] (Schickendantz, 1881; Peña de Bascary, 2014).

Teodoro Juan Vicente Stuckert (Basilea, Suiza 1852 – Córdoba, Argentina 1932; Fig. 2E).

Farmacéutico de profesión, Stuckert se dedicó simultáneamente a la agrostología, además de desempeñarse como Profesor de Historia Natural en la Escuela Nacional de Agricultura de Bell Ville, Córdoba. Mantuvo relación con botánicos del país, por ejemplo, con Carlos Spegazzini, quien le dedicó *Echinocactus stuckertii* Speg. [= *Gymnocalycium stuckertii* (Speg.) Britton & Rose], y otros del extranjero, enviando sus duplicados a Eduard Hackel, de Austria. Según Vervoort (1972) llegó al país en el mismo barco que Pablo Lorentz (Jardín Botánico “Carlos Thays”, 2025b).

Federico Kurtz (Berlín, Alemania 1854 – Córdoba, Argentina 1920; Fig. 2F).

Doctorado en Alemania en 1879, Kurtz reemplazó en 1884 a Georg Hieronymus en la

cátedra de Botánica de la Universidad de Córdoba y fue designado miembro de la Academia Nacional de Ciencias, de la misma ciudad. Realizó numerosas colecciones en diversas provincias del país, siendo nombrada una planta en su honor como *Echinocactus kurtzianum* Gürke [= *Gymnocalycium mostii* (Gürke) Britton & Rose], en base a ejemplares enviados desde Córdoba por Carlos Most en 1905. Varios de sus viajes fueron compartidos con el geólogo Guillermo Bodenbender (Fig. 3A), quien realizaba un herbario paralelo, por lo que suelen encontrarse ejemplares de ambos de la misma especie, de igual localidad y fecha (Castellanos, 1921; Revisionistas, 2008; Academia Nacional de Ciencias, 2025).

Carlos Spegazzini (Bairo, Italia 1858 – La Plata, Argentina 1926).

Spegazzini estudió micología en la Escuela de Vitivinicultura y Enología en Conegliano, Venecia, bajo la dirección de Pier A. Saccardo, a quien admiraría toda su vida. Ya de estudiante, incursionó también en plantas superiores.

Con curiosidad científica y aventurera –al igual que John Gillies– Spegazzini deseaba conocer países poco explorados desde el punto de vista botánico. Así es que inmigró a la Argentina en 1879, donde debió buscar empleo, que encontró por algún tiempo en la botica del Dr. Domingo Parodi, también dedicado a la botánica, tan relacionada con la medicina. Posteriormente le dedicaría a su benefactor un género de cactáceas: *Parodia* Speg.; en alguna bibliografía –incluida Wikipedia– erróneamente se dice que el epónimo corresponde al luego famoso agrostólogo Lorenzo R. Parodi (1895-1966), quien aún no era conocido. La especialidad de Spegazzini continuó siendo la micología, elevando para el país el número de hongos conocidos de 79 a 3.000, por su sola obra. Se abocó a las fanerógamas por la necesidad de conocer sobre qué plantas vivían sus *fungi*.

Fue prontamente convocado a colaborar con la fundación de la ciudad de La Plata, cuyas calles tienen especies de árboles elegidas por él, muchas de ellas poco conocidas hasta hoy en otras partes del país. Ya fundada la ciudad, se instaló allí en 1885, ejerciendo como profesor de varias asignaturas en el flamante Colegio Provincial. Fue luego profesor del Instituto Agronómico de Santa Catalina y de la Facultad de Agronomía y Veterinaria, además de ocupar varios cargos directivos *ad honorem*,

por varios años. Fue además profesor de la hoy Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata y jefe del Instituto de Biología.

En sus 46 años en el país realizó expediciones por todo el territorio (Katinas *et al.*, 2000), varias de ellas a la Patagonia. Su herbario personal se conserva en el Museo de La Plata (LP), y otras de sus colecciones en los herbarios de INTA, Castelar (BAB), de la cátedra de Botánica de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Buenos Aires (BAF) y otros. Al colaborar con botánicos extranjeros les cedió duplicados, como a Frédéric Weber y a los estadounidenses Nathaniel Britton y Joseph Rose, por lo que también existen ejemplares suyos (fragmentos de su propia colección) en herbarios de París (P), Nueva York (NY) y Washington (US).

Se incorpora aquí un dato anecdótico que no figura en las diferentes biografías, transmitido oralmente en el Museo de La Plata: varios de sus viajes por el interior fueron facilitados por las flamantes empresas ferroviarias, gracias a pasajes (gratuitos) extendidos por la también reciente provincia de Buenos Aires o quizás por el Ministerio de Agricultura de la Nación, por lo que se le suministraba un vagón-vivienda, el cual se acoplaba a los convoyes (de pasajeros o de carga) y podía permanecer algún tiempo en diversas estaciones (para ser luego llevado a otra localidad), lo que le permitía coleccionar en los alrededores y tener la compañía y apoyo de parte de su familia, ya que en los comentarios en el Departamento de Botánica del Museo se decía que “¡llevaba hasta la jaula del loro!”.

Respecto a las Cactáceas, plantas llamativas en Europa, sin duda atrajeron su atención desde su llegada al país. Les dedicó varios trabajos y describió numerosas especies. Aunque no encontramos sus diarios de viajes, en el Museo de la Plata se conserva una pequeña libreta, donde es evidente que de la monografía de Karl Schumann (1898) transcribió los nombres, caracteres principales y área de las cactáceas de la Argentina, sin duda como una guía para llevar de campaña. En el herbario de la misma institución se conserva gran parte de los cerca de 100.000 ejemplares de hongos y plantas vasculares que coleccionó, como también fotografías de numerosas cactáceas, lo que fue publicado por Kiesling & Schweich (2020). Duplicados de las mismas (o en algunos casos otras tomas) se mantienen en la Facultad de Farmacia de Buenos Aires (herbario BAF), publicadas por Font



Fig. 3. A: Bodenbender (de Depetris, 2014). B: Shafer (por Otto Jennings, Wikipedia). C: Rose (de Haage, 1988). D: Bruch (foto Bruch, de archivos RK). E: Fiebrig (de Krapovickas, 1998).

(2016), lo que constituye una fuente importante de información, ya que los ejemplares de cactáceas muchas veces son inexistentes, o muy pobres y con pocos datos.

Las Cactáceas gozaron de su especial interés. Publicó sobre ellas dos extensos trabajos, en los años 1905 y 1925. En 1923 editó un opúsculo corrigiendo

lo que consideró errores cometidos por Britton y Rose en los tres primeros tomos de su conocida monografía, *The Cactaceae*. Describió, dentro de esta familia unas 60 especies nuevas para la ciencia, además de numerosas variedades y formas (en su gran mayoría para el país) (Kiesling, 1984), de las cuales más de 40 son taxones aceptados en la actualidad.

Spegazzini describió o nombró cuatro nuevos géneros: *Aylostera*, *Brittonrosea*, *Maihueuiopsis* y *Parodia*. Entre las especies descritas para esta familia, podemos mencionar *Echinocactus baldianum* Speg. [= *Gymnocalycium baldianum* (Speg.) Speg.], dedicado a su amigo, el Ing. J. Baldi, de origen italiano, quien construyó diversas obras públicas en la Argentina (Kiesling, 1984; Katinas *et al.*, 2000, 2004; Font, 2016; Kiesling & Schweich, 2020).

Joseph Nelson Rose (Indiana, EE.UU. 1862 – 1928; Fig. 3C) y John Adolph Shafer (Pensilvania, EE.UU. 1863 – Indiana, EE.UU. 1918; Fig. 3B).

El Dr. Joseph Rose es, junto al Dr. Nathaniel L. Britton de Nueva York, coautor de la trascendental monografía *The Cactaceae*, en cuatro tomos (Britton & Rose, 1919-1923), pero sin duda fue quien trabajó más intensamente en la misma, tanto en la investigación como en el estudio de material de herbario, ya sea en su país como en Europa, además de haber realizado numerosos viajes de colección, por ejemplo, a México, América tropical, Caribe, Ecuador, Perú, Brasil, etc. Visitó la Argentina en 1915, acompañado del entusiasta John A. Shafer, estableciendo contacto personal y colaboración con Carlos Spegazzini, Carlos Hosseus, Cristóbal Hicken y el Dr. Carlos Samuel Reed (este último a la sazón Director del Museo Juan Cornelio Moyano de Mendoza). Spegazzini obsequió a Rose ejemplares de su herbario, facilitó en préstamo un trabajo mencionado por Rose –en una carta a Spegazzini– como *valuable memorandum* (posiblemente el álbum con fotos que se conserva en BAF) y una cantidad de negativos (sobre vidrio), de los cuales podemos apreciar algunas reproducciones en la monografía mencionada.

Rose se desempeñó en la *Smithsonian Institution* y por años en el *Carnegie Institute* (ambas en Washington); la mayoría de los varios nuevos géneros establecidos en su monografía (una verdadera revolución respecto a las clasificaciones anteriores), actualmente están reconocidos como nombres aceptados.

Por otra parte, Shafer comenzó a herborizar plantas desde pequeño; al principio, ejerció como farmacéutico, aunque en 1897, por su dedicación a las plantas, fue nombrado curador del herbario del *Carnegie Institute*, al tiempo que ejerció como

profesor universitario. Con Britton se conocieron en un viaje botánico a Cuba; luego éste lo invitó a desempeñarse como curador del herbario de Nueva York (NY), donde permaneció hasta 1910. Más adelante, a pesar de haberse retirado de NY, realizó varios viajes de colección para la misma institución. Desde noviembre de 1916 hasta abril de 1917 visitó Paraguay y Argentina, mayormente dedicado a Cactaceae. Durante este viaje contrajo una enfermedad, aparentemente triquinosis, de lo que falleció años después. No realizó muchas publicaciones, pero fue un gran coleccionista y observador. Sus numerosas colecciones de Cactáceas se mencionan repetidamente en la obra de Britton & Rose (1919-1923), varias como tipos nomenclaturales, alguna de las especies con el merecido epíteto *shaferi* en los géneros *Echinopsis* Zucc., *Rhipsalis* Gaertn. y *Trichocereus* (A. Berger) Riccobono. También se le dedicaron dos géneros de otras familias. El detallado informe de su viaje está publicado (Shafer, 1918; Mitich, 1981; North Carolina Botanical Garden, 2021).

Karl August Gustav Fiebrig (Hamburgo, Alemania 1869 – Tucumán, Argentina 1951; Fig. 3E).

Fiebrig se formó como naturalista en Berlín, bajo la guía de Adolph Engler, pero por razones de salud –lo que sufriría durante toda su vida (tuberculosis)–, no pudo completar los exámenes finales. Realizó expediciones por Sudamérica, decidiendo radicarse en Paraguay en 1907, ejerciendo como Profesor de Botánica y Zoología en la Universidad de Asunción. Con gran apoyo gubernamental, fundó el Jardín Botánico en colaboración con su esposa, Anna Gertz, además de crear un Museo Botánico y un Jardín Zoológico. Posteriormente fue director del Ministerio de Agricultura. Regresó a Alemania en 1935, donde permaneció 10 años. Retornó luego a Sudamérica y se instaló en Tucumán, como colaborador en el Instituto Miguel Lillo. De los hallazgos en sus varias expediciones se le dedicó una cactácea: *Echinocactus fiebrigii* Gürke [= *Aylostera fiebrigii* (Gürke) Backeb.] (Krapovickas, 1998; López, 2022).

Carlos Bruch (Munich, Alemania 1869 – Buenos Aires, Argentina 1943; Fig. 3D).

Bruch fue un destacado entomólogo, llegado a sus 18 años a la Argentina, se formó y trabajó en el Museo de la Plata con Francisco Pascasio Moreno, llegando a ser Jefe de la Sección Zoología; más adelante pasó al Museo de Ciencias Naturales de Buenos Aires.

Su mención en este artículo corresponde a haber sido colaborador de Carlos Spegazzini, tanto por coleccionar muestras de cactáceas y otros vegetales en sus viajes –los que también cultivaba–, como realizando excelentes fotografías de plantas. La cámara que utilizaba para fotografiar insectos, plantas y otros, le fue obsequiada por Spegazzini, quien lo menciona repetidamente en sus trabajos, dedicándole *Opuntia bruchii* Speg. [= *Tephrocactus alexanderi* (Britton & Rose) Backeb.] y *Frailea bruchii* Speg. [= *Gymnocalycium bruchii* (Speg.) Hosseus]. Recibió diversos premios y se le han dedicado numerosas especies de insectos, vertebrados y plantas, cuya enumeración ocuparía gran cantidad de líneas. El primero de los autores de esta publicación (RK), tuvo la fortuna de haber recibido de la familia del Dr. Ernesto Boess (mencionado más adelante) una serie de fotografías de Cactáceas que le regalara Bruch, duplicados de las que realizó para su gran amigo Carlos Spegazzini; varias de ellas fueron publicadas y otras permanecen en el Museo de la Plata y en la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires (Lanteri & Martínez, 2012; Martínez, 2024).

Cristóbal María Hicken (Buenos Aires, Argentina 1875 – Mar del Plata, Argentina 1933; Fig. 4A).

Discípulo de Eduardo L. Holmberg, Hicken fue docente en la Universidad de Buenos Aires, no solo de su especialidad, sino de Geología y Mineralogía, ejerciendo también la enseñanza en otras instituciones. Recorrió gran parte de la Argentina y formó un gran herbario, por lo que hizo construir un edificio para vivienda, herbario y biblioteca (al que llamó “Darwinion”, dadas sus ideas evolucionistas). Al resultarle pequeño este edificio, hizo construir otro mayor, el del actual Instituto de Botánica Darwinion, legado al Estado argentino, en el partido de San Isidro, Buenos Aires. Entre otros muchos, mantuvo contacto y suministró ejemplares a botánicos como Nathaniel Britton y Joseph Rose, quienes le dedicaron su *Opuntia hickenii* Britton & Rose [= *Maihueniopsis darwinii* (Hensl.) F. Ritter var. *hickenii* (Britton & Rose) R. Kiesling] (Jardín Botánico “Carlos Thays”, 2025a).

Robert Elias Fries (Upsala, Suecia 1876 – Estocolmo, Suecia 1966; Fig. 4B).

Como participante de una expedición sueca al norte de la Argentina, liderada por Erland Nordenskjöld,

Fries llegó a la ciudad de Salta a fines de 1901. Luego hizo base en el suroeste de Jujuy, en la localidad de El Moreno, entre octubre y diciembre. Desde allí incursionó hasta Cachi en Salta y hasta Tilcara en Jujuy. Para El Moreno describió *Echinopsis pygmaea* R. E. Fr. [= *Lobivia pygmaea* (R. E. Fr.) Backeb.], *Opuntia subterranea* R. E. Fr. [= *Puna subterranea* (R. E. Fr.) R. Kiesling], *O. purpurea* R. E. Fr. [= *Maihueniopsis nigrispina* (K. Schum.) R. Kiesling], además de mencionar a otras 3 especies de la familia como “*Echinocactus* sp.”. En su carácter de botánico de la Universidad de Upsala, además de colecciones regionales, realizó un viaje a África y fue el autor de numerosas publicaciones. Muchas de las plantas coleccionadas en El Moreno son los tipos nomenclaturales de taxones de diferentes familias, lo que hace de esta localidad (y sus alrededores) un lugar clásico para los botánicos argentinos. En un pie de página, Fries agradece a Carlos Spegazzini la identificación de las Cactáceas. Para su monumental estudio de las plantas del noroeste de la Argentina también examinó las coleccionadas casi un año antes por Fritz Claren, citadas por brevedad como “herbario Kurtz” (Fries, 1905; Chardon, 1947; Anónimo, 1966).

Fritz Claren

De quien no se pudo recuperar mayores datos, realizó colecciones en Jujuy y en Córdoba. En enero de 1901 coleccionó una cactácea en la Puna de Jujuy que luego Carlos Spegazzini describiría como nuevo género y especie: *Maihueniopsis molfinoi* Speg. Aparentemente Claren estaba colaborando con el geólogo Guillermo Bodenbender, de Córdoba. Por las etiquetas de ejemplares de herbario (Fig. 4B) y por la publicación de Fries (1905), se conoce que Federico Kurtz recibía los ejemplares de Claren (o de otros colaboradores) y los incorporaba con su número al herbario, como queda claro al leer las etiquetas de esos ejemplares; los mismos están repartidos en herbarios europeos (BM, S) y argentinos (BAF, CORD) (JStor Global Plants, 2025a).

Carlos Curt Hosseus (Stromberg im Thale, Alemania 1878 – Córdoba, Argentina 1950; Fig. 4C).

Hosseus se educó en Alemania, donde obtuvo su doctorado en 1903, trabajando luego en diversas instituciones. Realizó expediciones a Ceilán y a Siam (ahora Sri Lanka y Tailandia, respectivamente). Fue contratado por el gobierno

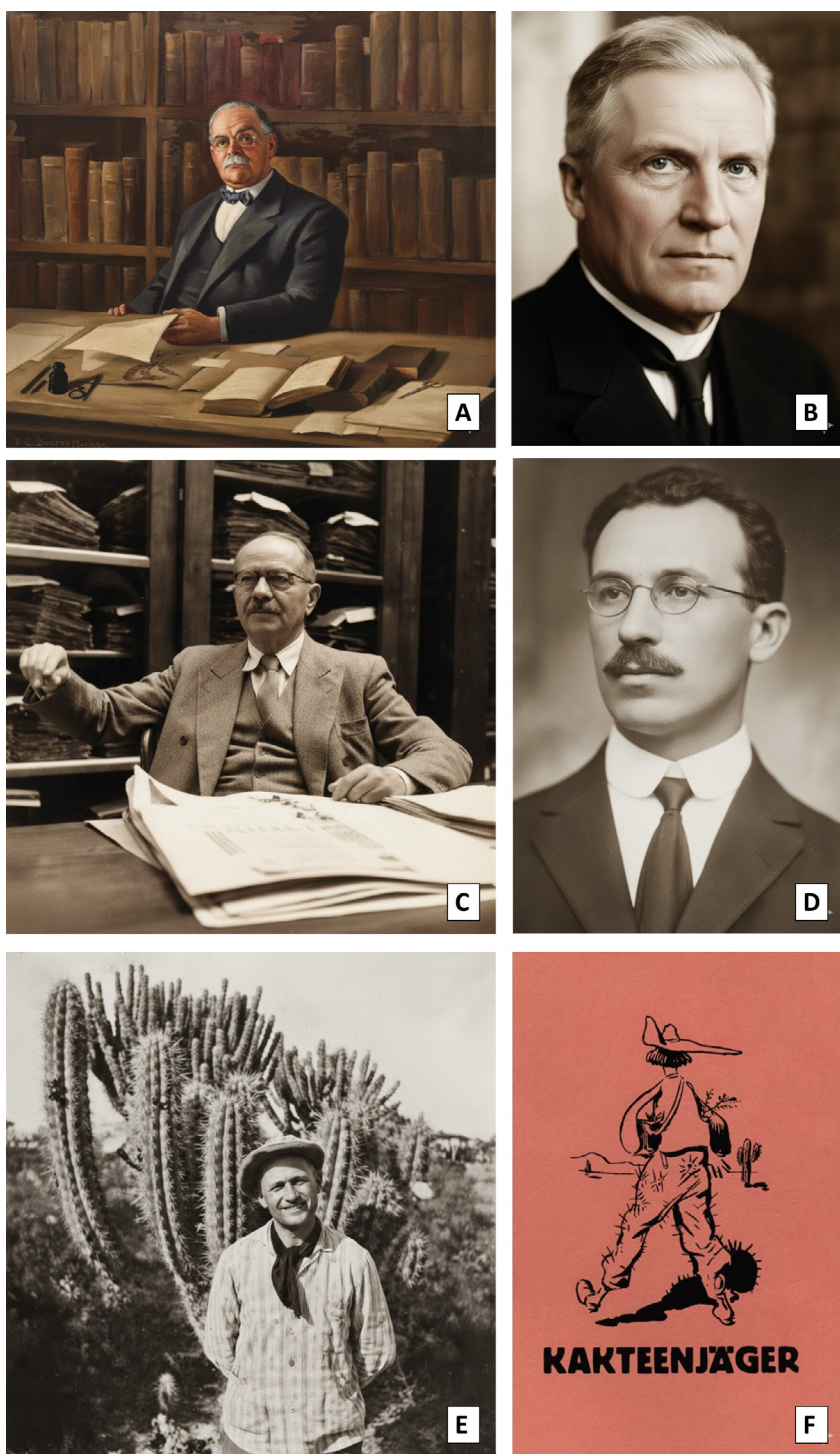


Fig. 4. **A:** Hicken (gentileza del Instituto de Botánica Darwinion, cuadro de P. Ducrós Hicken en el salón de Biblioteca). **B:** Fries (de Chardon, 1947: frente a pág. 497). **C:** Hosseus (foto en el herbario CORD, archivo RK). **D:** Sanzin (gentileza del Museo Cornelio Moyano, Mendoza). **E:** Frič en el campo (de Kreuzinger, 1935: 12). **F:** Caricatura de Frič aparecida en *Caras y Caretas* (Buenos Aires); reproducido de la tapa de un catálogo de Frič (1929).

argentino para estudiar las plantas nativas y sus utilidades, como también introducir vegetales utilitarios, llegando a Buenos Aires en 1913. Sus primeros viajes fueron a la Patagonia, a la Provincia de Buenos Aires, a Chile y a Uruguay. En 1916 obtuvo el cargo de Profesor en la Universidad de Córdoba, donde permaneció de por vida. Desde allí realizó diversas excursiones al noroeste del país. Sus intereses principales en la botánica fueron los cactus, los musgos y los líquenes. Acerca del primer grupo publicó en 1926 un fascículo elemental, destinado a sus alumnos, pero la publicación más importante al respecto es la de 1939, donde considera todos los géneros de la Argentina, a la luz de las publicaciones de Carlos Spegazzini y de la obra en cuatro tomos de Britton & Rose (1919-1923). Si bien no publicó mayores novedades taxonómicas, en el fascículo de 1939 brinda información original acerca del descubrimiento de numerosas especies.

Hosseus también mantuvo correspondencia con muchos de los estudiosos y *amateurs* de la época, a quienes enviaba muestras de las plantas encontradas, como también a la firma *Haage Jr.* En base a sus colecciones se describieron, por ejemplo, *Echinocactus andreae* Boed. [= *Gymnocalycium andreae* (Boed.) Backeb.] y *E. sanguiniflorum* Werderm. [= *Gymnocalycium baldianum* (Speg.) Speg.]; de sus envíos también se le dedicó *Echinocactus hosseii* F. Haage [= *Gymnocalycium hosseii* (F. Haage) A. W. Hill]. Envío a Europa la planta que se describió como *Echinocactus bodenbenderianus* A. Berger (= *Gymnocalycium stellatum* Speg.), dedicada al geólogo y mineralogista Guillermo Bodenbender, ya mencionado (Anónimo, 1951; Cocucci, 2004; Kiesling & Schweich, 2020).

Alberto Vojtěch Frič (Praga, República Checa – 1882 – Praga, República Checa 1944; Fig. 4E-F).

Frič, con poco interés por el estudio formal, encontró en los cactus cultivados en Praga un encanto especial. Luego de una ola de frío extremo, al encontrar sus plantas muertas por congelación, decidió viajar a América para estudiarlas en la naturaleza. Realizó diversas excursiones, tanto a México como a Sudamérica, en especial al Paraguay y a la Argentina. En el Paraguay, país que visitó varias veces, se instaló en la tribu Lora-y, donde formó una segunda familia. Así es que se interesó no solo por los cactus, sino por la etnografía, reuniendo

gran cantidad de piezas que luego llevó a Praga. Cabe mencionar que una de sus estadías duró varios años y que, por falta de comunicación, sus amigos en Europa supusieron que había fallecido.

Recorrió San Pablo y Mato Grosso, Brasil (1901-1902), luego Uruguay, la provincia argentina del Chaco y por encargo del gobierno paraguayo relevó por primera vez el Río Pilcomayo (1903-1905), para conocer hasta dónde se podía navegar. Durante su estadía en Buenos Aires obtuvo el permiso de estudiar, acerca de etnografía, en la biblioteca del presidente de la Nación, Bartolomé Mitre.

En un tercer viaje (1906-1908) visitó Brasil y Argentina, pero más largamente Paraguay, desde donde llevó a Europa a un nativo (llamado Chervuish), afectado por una enfermedad desconocida, muy propagada en la población local. Esto fue dilucidado en Praga: se trataba de un nuevo nematodo intestinal que producía diarreas, muchas veces letales, para lo que se encontró la solución.

Un cuarto viaje (1909-1912) también fue al Paraguay, llevando de regreso a Chervuish. Allí las tribus lo tuvieron en alta estima, no solo por su buen trato, igualitario, sino por llevar el remedio para esa dolencia recurrente. En esa oportunidad también estuvo, brevemente, en la Argentina. Realizó otro viaje al Uruguay (1923-1924), pero en este caso como periodista y con conexiones con la diplomacia de la flamante República Checoslovaca, sin dejar sus actividades de coleccionista de plantas, aunque ya no como etnógrafo.

Visitó México desde mediados de 1923 a principios de 1924. En 1927 y luego en 1928-1929 regresó a Brasil, Argentina, Bolivia y Perú.

En la Argentina estuvo en varias zonas; publicó sobre sus viajes y observaciones en el periódico de jardinería *Allgemeine Gartenzeitung* entre 1927 y 1934, como también en revistas especializadas en plantas suculentas de Checoslovaquia, Alemania y Holanda. El viaje más interesante para las cactáceas es el de 1928, a Salta, esencialmente a la Quebrada del Toro.

Frič colaboró con el viverista checo especializado en suculentas, Mr. Karel G. Kreuzinger, con quien compartió varias publicaciones. Las descripciones realizadas por Frič no respetaron las Reglas de Nomenclatura Botánica, por lo que en gran parte son inválidas, muchas de ellas publicadas en catálogos comerciales, tanto propios como de Kreuzinger o de *Haage Jr.*, de Berlín.

Frič fue un bohemio, apasionado por los cactus durante toda su vida y por muchos años en la etnografía, aportando grandes avances al conocimiento en ambos campos, pero rebelde para aceptar ningún tipo de disciplina científica. También fue un patriota que participó de la resistencia ante la anexión nazi y defensor de las relegadas tribus sudamericanas (Crkal, 1983; Kandert, 1983).

Renato Sanzin (Austria/Italia 1887 – Mendoza, Argentina 1921; Fig. 4D).

Nacido en Trieste (hoy Italia, pero entonces parte del Imperio Austro-Húngaro), Sanzin estudió botánica en el mismo instituto que Carlos Spegazzini, en Conegliano. Emigró a la Argentina, desde donde realizó varios viajes al Paraguay, para instalarse finalmente en Mendoza hacia 1911. Allí ejerció como Profesor de Patología Vegetal y trabajó en la misma especialidad para el gobierno de la provincia, donde tuvo un importante rol en el mejoramiento de la Escuela Nacional de Vitivinicultura. Realizó numerosas colecciones de herbario, donadas al Museo Juan Cornelio Moyano de Mendoza. Si bien su historia es paralela y en parte contemporánea a la de Spegazzini, no existen evidencias ciertas de que hayan tenido mayor contacto. Acerca de los cactus de Mendoza realizó dos publicaciones, la segunda para “completar y corregir otro muy breve trabajo anterior”, provee de claves para los géneros y especies y corrige varias identificaciones erróneas, gracias a haber conseguido la bibliografía adecuada (Sanzin, 1919, 1921; Anónimo, 1929; Melis, 2005; Kiesling & Schweich, 2020).

Curt Backeberg (Lüneburg, Alemania 1894 – Hamburgo, Alemania 1966).

Autor prolífico, Backeberg adoptó el *hobby* de los cactus desde pequeño. Después de intentar otras actividades, en 1925 se dedicó a importar y exportar cactus. Posteriormente viajó a Venezuela, Colombia, el Caribe y México. Sus catálogos ilustrados, –donde mencionó como “sp. nov.” a muchas de las plantas de las que no conocía el nombre– causaron un gran éxito en sus ventas. Trabajó más adelante como curador en varios jardines europeos especializados en suculentas. Por unos pocos años publicó su propia revista (*Der Kakteenfreund*, 1932-1934) y además envió numerosas notas con relatos de viajes, descripciones de especies nuevas, comentarios, o largas listas de nuevas combinaciones a otras revistas

del tema. Su mayor acierto fue incluir la distribución geográfica en los conceptos taxonómicos. Desde el principio, sus clasificaciones tuvieron el concepto de separar en exceso, tanto los géneros como las especies, por lo que muchos de sus taxones no fueron aceptados, a lo que hay que agregar que nunca realizó algún herbario que documentara los mismos. La mayor parte de sus nombres válidos son los previos a 1958 (cuando comenzó la obligación de designar tipos nomenclaturales). Publicó *Die Cactaceae* en seis gruesos y densos volúmenes (Backeberg, 1958-1962), luego resumidos en uno, el *Kakteen Lexicon*, aparecido poco después de su fallecimiento (Backeberg, 1966). Los “tipos” mencionados en sus últimas publicaciones no se refieren a herbarios, sino a plantas vivas en cultivos comerciales o privados. En una consulta personal por parte de uno de los autores de la presente publicación (RK) al Sr. Uhlig (padre) por la colección de plantas de “Uhlig/Backeberg” (que suponía se mantenían cultivadas), las que serían los “tipos vivientes”, contestó: “soy un comerciante, las plantas entran por aquel portón y al venderlas salen por el otro”. Sin duda que la misma pregunta se le había hecho antes, varias veces, y que ya le incomodaba.

De acuerdo a las fechas, pudo haberse reunido en Buenos Aires con Ernesto Stümer y Oreste Marsoner en el “tercer viaje”, que por sus menciones a la guerra entre Bolivia y Paraguay debió haber sido el de 1933, citado por Urs Eggli como “a Perú y Bolivia”. Su “quinto viaje” –de acuerdo a un mapa (Fig. 5A)– también lo efectuó por el oeste de Sudamérica, llegando hasta el S de Chile, y –después de atravesar la Patagonia– regresó a Europa desde Buenos Aires. Suponemos que fue en ese viaje cuando pudo reunirse en Jujuy con *Frau Muhr* (ver más abajo). La publicación de Backeberg de 1951 –de la que surgieron varios datos del párrafo anterior– relata muchas anécdotas, pero no indica ninguna fecha. Respecto a Sudamérica, parece ser el relato del tercer y el quinto viaje contados en forma confusa, como solo uno; y destinado a destacar sus aventuras (Backeberg, 1951; Eggli, 1987).

Alberto Castellanos (Córdoba, Argentina 1896 – Río de Janeiro, Brasil 1968; Fig. 5B) y Herminia Lelong (Buenos Aires, Argentina 1911 – 2010).

Como hijo de estancieros, Castellanos se crió en ambiente rural, lo que despertó su interés en

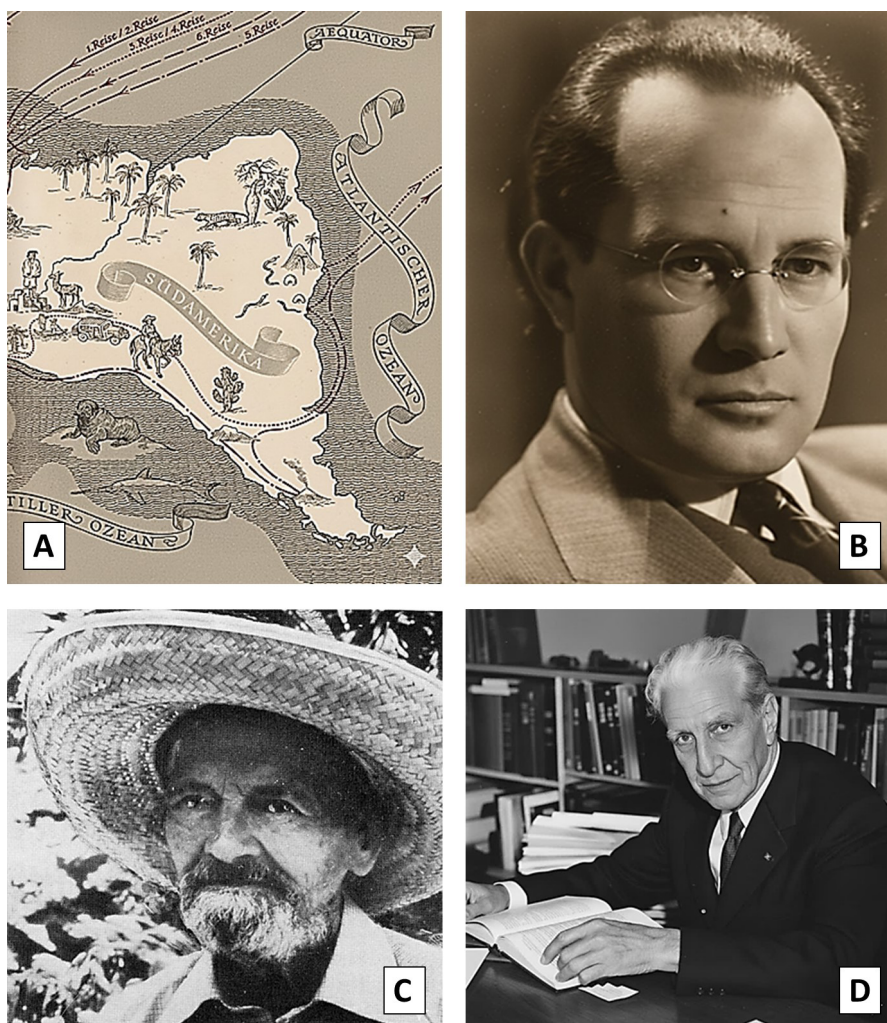


Fig. 5. A: Mapa publicado por C. Backeberg sobre sus itinerarios en Sudamérica (de Backeberg, 1951). **B:** Castellanos (de Kiesling, 1982). **C:** Ritter (de Müller, 1989). **D:** Ruiz Leal (gentileza del herbario Ruiz Leal, MERL).

la naturaleza y más adelante le facilitó efectuar travesías a caballo a zonas remotas. En Córdoba su profesor de Botánica fue Federico Kurtz, pero su Doctorado lo obtuvo posteriormente en la Universidad de Buenos Aires. Fue director del Museo Argentino de Ciencias Naturales (BA), donde además de enriquecer el herbario en general, confeccionó una colección de Cactáceas de unas 1500 muestras en líquido conservador (formalina), además de las mantenidas en seco. Por muchos años fue el representante del Instituto Miguel Lillo en Buenos Aires, Profesor de Botánica en la

Universidad de Buenos Aires y por algún tiempo de la Universidad de Montevideo, Uruguay, donde fundó la Cátedra de Botánica. Por razones políticas, en 1955 se exilió en Río de Janeiro, Brasil, donde le habían propuesto un cargo en el Museo Nacional, lo que se hizo efectivo en 1958. Allí dio cursos para graduados y luego se trasladó al Centro de Recursos Forestales y Conservación de la Naturaleza, trabajando en el Jardín Botánico (Boas Vistas), falleciendo en 1968.

Sus dos familias botánicas favoritas fueron Bromeliaceae y Cactaceae, aunque incursionó

también en la fitogeografía y publicó sobre zoología y mineralogía, formando alumnos en éstas y otras ciencias naturales. Su tesis doctoral versó sobre los *Rhipsalis* argentinos, género del que se ocupó también en su estadía en Brasil. Sus artículos sobre Cactáceas son más de 30, entre los que se destacan las revisiones de *Frailea*, *Pterocactus* y la mencionada sobre *Rhipsalis*, como también la primer clave y descripciones para los géneros argentinos de Cactáceas, de 1938, luego actualizada y ampliada en el tomo inicial de la monumental obra *Genera et Species Plantarum Argentinarum, Cactaceae*, de 1943. Varios de sus trabajos fueron en coautoría con su esposa, Herminia Lelong, quien también participó de excursiones al campo (Descole, 1969; Kiesling & Schweich, 2016).

Ramón Adrián Ruiz Leal (Mendoza, Argentina 1898 – Mendoza, Argentina 1980; Fig. 5D).

Oriundo de Mendoza, Ruiz Leal se inclinó por las plantas, ya que había tenido la fortuna de ser alumno del entusiasta Renato Sanzin. Intentó estudiar biología en la Universidad de Buenos Aires, pero su situación económica no se lo permitió. Había comenzado su herbario con solo 16 años y continuó coleccionando toda su vida, mayormente en la provincia de Mendoza, uniéndose a excursiones de geólogos, andinistas, etc., para llegar a lugares remotos. También realizó varios y fructíferos viajes a la Patagonia. Reunió un total de 27.000 números en su herbario personal (que contiene colecciones propias, pero también de amigos y colaboradores), base del herbario Adrián Ruiz Leal (MERL), del Instituto Argentino de las Zonas Áridas.

Su dedicación a la calidad de los ejemplares coleccionados lo llevó a desarrollar técnicas especiales; por ejemplo, intercalar pequeños trozos de papel entre los tépalos de las flores de cactáceas al secarlas, o también ponerlas en un frasco y cubrirlas suavemente con arena tibia, para una deshidratación rápida sin que los tépalos pierdan el color ni se apelmacen, logrando ejemplares de gran calidad. Realizó unas 70 publicaciones, casi todas sobre plantas, cinco de ellas acerca de las Cactáceas. Fue profesor en la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad de Cuyo, donde fue nombrado Doctor *honoris causa*. Amigo personal de Alberto Castellanos, le cedió el estudio y descripción de las cactáceas por él descubiertas, quien le dedicó

la *Opuntia ruiz-lealii* A. Cast. [= *Puna clavarioides* (Pfeiff.) R. Kiesling] (Ambrosetti & Triviño, 1980).

Friedrich Ritter (Hessen, Alemania 1898 – Tenerife, España 1989; Fig. 5C).

Luego de realizar estudios de ciencias naturales, a los 22 años Ritter se trasladó a México, junto a sus padres, donde trabajó en minería. En esa época es cuando tomó contacto con los cactus, de los que envió plantas y semillas a viveros de Alemania. En los años 1930-1931 viajó por Perú, Bolivia, Argentina y Chile en busca de estas plantas. Regresó a Alemania para alistarse en el ejército, a fines de la II Guerra Mundial, participando de la ocupación de Francia y también estuvo en Italia. Se instaló en 1952 en Chile, desde donde realizó numerosos viajes en solitario en su vehículo, incluso a lugares remotos de Chile, Bolivia, Perú, Argentina, Brasil y Paraguay, de modo que realizó descubrimientos sorprendentes, como el extraño género *Calymmanthium* F. Ritter, de la Amazonia peruana. Sus plantas y semillas eran vendidas por su hermana, Hildegard Winter, en Alemania. Desde temprano realizó numerosas publicaciones, mayormente en la revista holandesa *Succulenta* y en la de habla alemana *Kakteen und andere Sukkulente*, con relatos de sus viajes y descripción de las plantas encontradas, muchas de ellas “especies nuevas”. Sin duda sus hallazgos y observaciones fueron un gran avance en el conocimiento de los cactus sudamericanos y el envío de las novedades, principalmente en forma de semillas, produjo una gran admiración por este pionero entre los aficionados europeos. Confeccionó ejemplares de herbario para cumplir con la obligación de elaborar holotipos, los que depositó en Utrecht (U), al tiempo que mantenía duplicados para su propio registro, ahora depositados en Santiago de Chile (SGO). Muchos ejemplares mencionados como “tipos” depositados en Zurich (ZSS), en realidad son semillas mantenidas por Ritter (no necesariamente parte de sus tipos), las que finalmente fueron depositadas en esa institución, por lo que no son tipos de acuerdo con el Código Internacional de Nomenclatura. Además, la mayoría de los tipos depositados en U y en SGO son fragmentos mínimos que no siempre representan a la especie que suponen documentar.

Durante años anunció la publicación de un libro sobre los cactus encontrados por él, lo que recién

plasmó al regresar a Alemania en 1976, auto-publicado en cuatro tomos: *Kakteen in Südamerika* (Ritter, 1979-1981), escrito por él mismo, en máquina de escribir y reproducido por offset, ya que no deseaba que lo publicara la Sociedad de habla alemana de cactus y suculentas (como se le ofreció), para que no alteraran nada de lo escrito. El segundo tomo comprende los cactus que observó y recolectó en la Argentina y Bolivia. Respecto a los de nuestro país, prácticamente todos son sinónimos, aunque muy acertadamente creó el género andino *Cumulopuntia* F. Ritter. Por el contrario, para Chile y Perú realizó descubrimientos sorprendentes. Finalmente se retiró a Tenerife donde falleció en 1989 (Müller, 1989; Eggli *et al.*, 1995).

Ernesto Vatter (Alemania 1900 – Buenos Aires, Argentina 1970).

Carpintero de profesión, Vatter trabajó en alguna empresa ferroviaria de la Argentina, por lo cual cada año disponía de pasajes para toda su familia al lugar que eligiera. Visitó las Sierras de Famatina, en La Rioja, de donde llevó plantas que se distribuyeron bajo el nombre de jardinería “*Trichocereus* Vatter 15”; se sabe que estuvo en Córdoba gracias a Albert Buining –por mencionarlo en la descripción de *Gymnocalycium vatteri* Buining; y posiblemente también visitara varias otras provincias del país. Acostumbraba a tomar vacaciones en Volcán, provincia de Jujuy, donde conocía a una familia que le daba alojamiento, de modo que exploró la zona, conservándose de él una fotografía montando a caballo. Fue amigo de Oreste Marsoner, quien también pasó temporadas o hizo base en Volcán (información personal de su esposa y de su hijo a RK, ca. 1978). Vatter publicó varios trabajos en la revista *Kakteen und andere Sukkulanten* y en *Succulenta*, de Holanda, entre 1950 y 1953. Cabe aclarar que *Gymnocalycium vatteri* actualmente se considera una forma deprimida y de pocas espinas de *Gymnocalycium ochoteranae* Backeb.

Albert Frederik Hendrik Buining (Groningen, Países Bajos 1901 – Utrecht, Países Bajos 1976; Fig. 6D).

Buining realizó numerosos viajes de colección por varios países de Sudamérica, en especial a Brasil y Uruguay. Fue el motor de la sociedad holandesa de cactus y de su revista: *Succulenta*. Realizó un viaje a la Argentina a fines de 1968, con la guía de varios contactos locales.

Encontró *Blossfeldia liliputana* Werderm. en Mendoza (guiado por Carlos Gómez Ruppel), y su *Gymnocalycium vatteri* en Córdoba (gracias a la indicación de Ernesto Vatter, como indica en la descripción original). Lamentablemente no menciona a las personas que lo guiaron en el artículo donde relata ese viaje (Buining, 1969), aunque Leuenberger (2007) señala al Dr. Gómez Ruppel como quien lo recibió en Mendoza.

Carlos A. Gómez Ruppel

Fue un médico sanjuanino, alergista y destacado horticultor de afición, establecido en Mendoza, especialmente interesado en bulbosas. Su amigo, el Ing. Rosendo A. Sánchez, comunicó a uno de los autores de esta publicación (LDV) que es probable que acompañara a Albert Buining, así como guió a otros cultivadores europeos, que hacia las décadas de 1960 y 1970 pasaban en gran número por Mendoza, rumbo a Chile. Sánchez comentó también que un hijo de Gómez Ruppel, escalando montañas cercanas, fue quien descubrió *B. liliputana* en Mendoza, hallazgo documentado años después con colecciones botánicas (Gómez Ruppel, 1971; Méndez, 1983).

Federico Schicketanz (República Checa 1904 – Tucumán, Argentina 1964; Fig. 7A).

A pesar de la pequeña diferencia en el apellido, este Federico Schicketanz no tiene relación con Federico Schickendantz, mencionado largamente más arriba. Llegó al país en 1925, impulsado por la falta de trabajo en su patria y seguramente porque tenía parientes en Buenos Aires, dedicados a la jardinería. Permaneció unos cinco años en la Argentina; regresó a Europa, pero con gran astucia volvió muy rápidamente, en 1931. Trabajó en el ferrocarril a San Antonio de los Cobres (Salta) y en un ingenio azucarero (Cruz Alta) en el Chaco; finalmente instaló un comercio de venta de flores y plantas en la ciudad de Tucumán, falleciendo en 1964. Le sobrevivieron su esposa y sus tres hijas. Aficionado a los cactus, tuvo algunos contactos comerciales en Europa a los que envió ejemplares, entre ellos el luego llamado *Gymnocalycium bayrianum* H. Till., descrito en 1987, que formó parte de un envío de numerosos individuos a la firma “Uhlig”, de los que el autor (Till) compró 20 ejemplares (Charles, 2009). Los datos personales fueron suministrados por su esposa, María Fritsch



Fig. 6. A: Harry Blossfeld en el viaje con O. Marsoner desde la Argentina al Perú. **B:** Marsoner en el mismo viaje (ambos archivos RK). **C:** El vehículo de Blossfeld y Marsoner en dificultades, aparentemente frente a una mina, en el mismo viaje (del Catálogo de R. Blossfeld, 1937). **D:** Buining (de Königs, 1976).

de Schicketanz, quien, ca. 1970, continuaba con el comercio en la calle Chacabuco 41, en San Miguel de Tucumán.

Harry Blossfeld (Potsdam, Alemania 1913 – San Pablo, Brasil 1986; Fig. 6A).

Blossfeld, hijo de un conocido viverista de Berlín: Robert Blossfeld, viajó a la Argentina para no permanecer en Alemania bajo el régimen nazi. Llegó en 1935 y se reunió con Oreste Marsoner, quien evidentemente ya proveía de plantas a su padre. Harry también tenía buena relación con el viverista Hahn, de las cercanías de Berlín, con quien había trabajado. Tenía estudios de botánica y se especializó en Cactaceae y Orchidaceae.

A poco de su llegada, Harry y Marsoner realizaron un largo viaje por la Argentina, Bolivia y Perú (Fig. 6C); luego Harry viajó a Uruguay, al tiempo que Marsoner lo hacía al Paraguay, para comprar plantas coleccionadas y cultivadas por Adolfo M. Friedrich, en Asunción y posiblemente también coleccionar en el campo. Harry viajó por Perú, Ecuador y Colombia en 1936, radicándose luego en San Pablo, Brasil, donde fundó un vivero de orquídeas. Se le dedicó un género de Cactáceas, *Blossfeldia* Werderm., con una sola especie –*B. liliputana*– del noroeste de la Argentina y de Bolivia, para el cactus más pequeño que se conoce. Es probable que esas plantas tan miméticas le hayan sido mostradas por Marsoner, quien ya había explorado la zona. Posteriormente trabajó para el gobierno del Estado de San Pablo (Brasil), haciendo relevamientos de vegetación y dirigiendo un gran vivero dedicado a la conservación de especies de plantas (el hoy “Vivero Harry Blossfeld”). Con su mujer, Anita Fund, crearon la Escuela de Jardinería “Parque Ibirapuera” (Blossfeld, 1935, 1936; Kiesling *et al.*, 2020).

Oreste Marsoner (Fig. 6B) y Ernesto Stümer

Ambos activos en Buenos Aires en la primera mitad del siglo XX. Poco se conoce de ambos; por un lado, Marsoner era jardinero (productor de plantas); recolectó cactus en la Argentina para exportar a la “Firma Blossfeld” en las cercanías de Berlín, y viajó con Blossfeld hijo (Harry), como se mencionó más arriba. Tuvo contacto o amistad con Ernesto Vatter y posiblemente con el primer maestro en Cactáceas de uno de los autores de esta publicación (RK), el odontólogo Ernesto

Boess, ya mencionado, aficionado al cultivo de cactus, de La Plata. En los archivos de uno de los autores del presente escrito (RK) se mantienen –entre otras– una serie de fotografías tomadas por Blossfeld y Marsoner (sin ninguna duda muy incompleta, posiblemente solo parte de las del viaje desde la Argentina hasta Perú pocas de ellas con datos tales como fecha o área al dorso. Estas fotografías habían sido donadas a la familia de Ernesto Vatter con quienes se tuvo contacto hacia 1998. Una serie de las mismas están numeradas, lo que hace pensar que acompañaban una lista de cactus a la venta (catálogo), posiblemente mecanografiada. Las anotaciones personales de RK se encuentra un registro que menciona –sin datos de su procedencia– que al retirarse, Marsoner se instaló en Maimará (Jujuy). Por muchos años su domicilio había sido la localidad de Villa Ballester, San Lorenzo 53, en las cercanías de Buenos Aires. Se le dedicaron *Echinopsis marsoneri* Werderm. [= *Lobivia marsoneri* (Werderm.) Backeb.], *Gymnocalycium marsoneri* Frič ex Y. Ito y *Rebutia marsoneri* Werderm.

También viajó por el país con Ernesto Stümer, otro cultivador y exportador de cactus de Buenos Aires (Olivos, Dorrego 1765) quien, también envió plantas a Europa, una de ellas descripta como *Echinocactus calochlorus* Boed. [= *Gymnocalycium calochlorus* (Boed.) Y. Ito]. De acuerdo con Charles (2009), su vivero fue visitado por Backeberg en 1933, donde encontró las plantas que luego describiría como *Gymnocalycium castellanosi* Backeb. Según Werdermann (1931: 224), Stümer “redescubrió” una planta ya encontrada por Frič: *Pyrrhocactus umadeave* (Werderm.) Backeb., de la que envió numerosos ejemplares a Europa. En la contratapa trasera del mismo número de la revista (y también en otros), aparece un anuncio comercial de Stümer (Werdermann, 1931; Blossfeld, 1935, 1936; Egli, 1987).

José Piccardo (¿Argentina? – Buenos Aires, Argentina 1975; Fig. 7B).

Piccardo fue uno de los fundadores del Círculo de Coleccionistas de Cactus y Crasas de la República Argentina, en Buenos Aires, y luego Socio Honorario del mismo. Comenzó su afición a los cactus hacia 1930. Viajó por el país, e introdujo diversas especies de sus viajes a Europa, de donde también

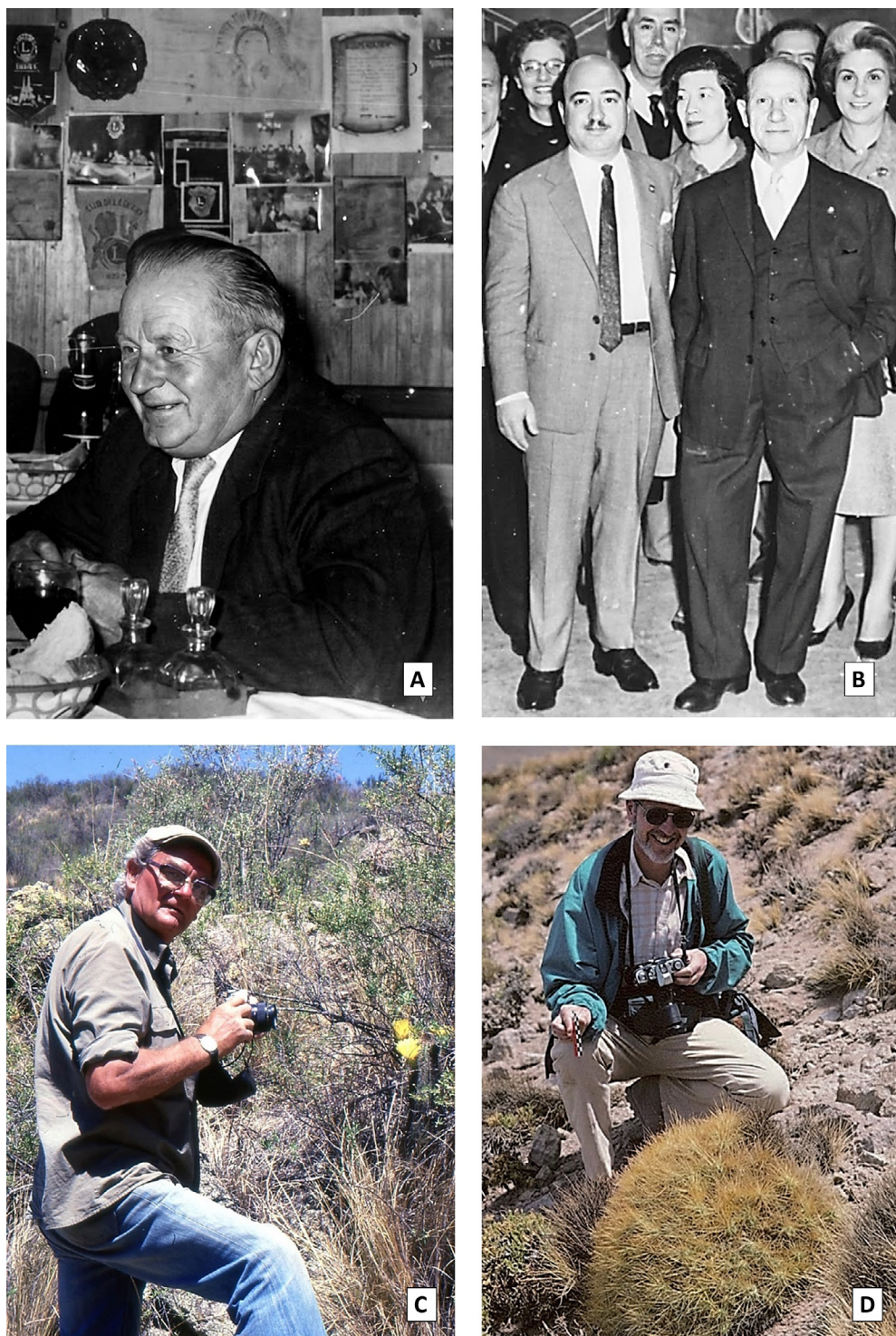


Fig. 7. A: Schicketanz (Archivo RK, foto recibida de su esposa). **B:** Al frente José Piccardo (a la derecha) y Barkev Gonjian, en el Sexto Aniversario del Círculo de Cactus y Crasas de la República Argentina (Archivo RK). **C:** Rausch (ca. 1985 en La Rioja: Pinchas) (Archivo RK). **D:** Leuenberger en Jujuy (Foto Silvia Arroyo).

se nutrió de bibliografía especializada y realizó intercambio de ejemplares con amateurs de otros países. Quienes lo visitaban en su amplio jardín, regresaban con numerosos gajos. Su ocupación fue el fraccionamiento de aceite comestible de diversas marcas, en un establecimiento ubicado en la Capital Federal (ahora CABA), en la zona de La Boca. Se le dio su nombre a *Opuntia picardoi* Marn. Lap. (= *Airampos* sp.), por una planta de la que no recordaba dónde la había coleccionado, aunque muy posiblemente haya sido en Salta (com. pers.), en un viaje realizado en un camión de su empresa, acompañado por H. Fechser (Anónimo, 1969; Gonjian, 1975).

Helmuth Fechser (¿Argentina? 1918 – Argentina ca. 1995).

Fechser era un amante de la naturaleza y en especial de los cactus y otras suculentas, las que cultivaba con gran éxito. Conocedor de varios idiomas, se presume que nació en la Argentina en el seno de una familia emigrada de Alemania en la época de la primera guerra mundial. Fue uno de los fundadores del ya mencionado Círculo de Cactus, para el que realizó algunas traducciones. Se conoce poco de sus actividades, pero sí que viajaba regularmente al interior del país para recolectar cactus y hacer envíos a Europa, por lo menos a la firma “Uhlig”. Allí fue donde Curt Backeberg observó numerosos ejemplares, para describirlos como novedades cuando así lo consideraba. Fechser tenía un carácter muy reservado; por un lado, por las traducciones, se nota su deseo de comunicar cómo cuidar mejor a las plantas; por el otro, nunca mencionaba el origen geográfico de las que colectaba (tampoco a los destinatarios comerciales en Europa) y lo justificaba diciendo que el motivo era protegerlas. Ese ocultamiento y sus excentricidades le valieron muchas antipatías entre los amantes locales de los cactus. Debí tener buena base en jardinería, por lo que en sus últimos años aparentemente fue contratado como asesor en un vivero de los alrededores de Buenos Aires. En la revista *Kakteen und anderen Sukkulenten* [38(5): 227. 1987] se mencionó su fallecimiento. Grande fue la sorpresa de uno de los autores del presente escrito (RK), quien mantenía una relación esporádica y distante con Fechser, al encontrarlo meses después, cuando le comentó que “un estúpido escribió eso porque no contesté sus cartas”. La falsa noticia de

su fallecimiento fue corregida en la misma revista [40(9): 224. 1989]. Su nombre fue dado a *Parodia fechseri* Backeb. [= *Parodia microsperma* (F. A. C. Weber) Speg.] y él mismo describió como nueva a *Parodia penicillata* Fechser & Steeg. En una oportunidad, algo después de 1982, se presentó en el domicilio de uno de los autores (RK) quien recuerda lo siguiente: «me entregó un único ejemplar de *Gymnocalycium* de ca. 2 cm de largo y menos de 1 cm de diámetro, comunicándome que me lo llevaba “para describirlo como especie nueva” e incluso me dio el nombre de a quién dedicarla... Quedé desconcertado por el hecho, y por tener esa miniatura, sin flor, fruto, semilla, ni lugar de origen. Muy posiblemente se la entregué a mi amigo Omar Ferrari, experto cultivador y con instalaciones apropiadas. Años después me enteré que en Europa la llamaron *G. andreae* var. *fechseri*, un nombre de jardinería nunca publicado».

Dorothea (de) Muhr (Paraguay 1924 – Buenos Aires, Argentina ca. 2004).

Dorothea nació en Paraguay, en una colonia alemana del Este, muy posiblemente Colonia Independencia. En cambio, su esposo nació en Egipto. No se conocen los motivos de ambas migraciones ni de su encuentro, pero el Sr. Muhr fue por muchos años el jefe del taller mecánico de la mina más importante de la Argentina: Mina Aguilar, en Jujuy, cerca de Tres Cruces, productora de plomo, con el campamento principal a 4000 m de altitud. Allí permanecieron unos 30 años. Tuvieron dos hijos: Gerardo y Elsa (“Elsi”). La relación de “Frau Muhr” con los cactus, como ella misma comentó, se debió a la visita de Curt Backeberg en uno de sus viajes, en el que llegó también a la puna jujeña y aparentemente a Mina Aguilar. Así es que Backeberg instó a los Muhr a que enviaran cactus de la zona. Por lo que se sabe, envió muchos “paquetitos” –como ella los mencionaba–, tanto con plantas como con semillas, sin duda a la firma “Uhlig”, de donde Backeberg los describía, mencionando “Tipo en la colección Uhlig & Backeberg”. Buena parte de lo remitido era de las cercanías de Mina Aguilar, pero algunos fines de semana salían en su Citroën 2CV para coleccionar, hacia la puna jujeña y también a la Quebrada de Humahuaca. Las plantas enviadas provenientes de otras provincias corresponden a viajes de vacaciones. Para Frau Muhr era un

entretenimiento (provechoso) que reemplazaba la actividad social que podría haber tenido en una localidad mayor. Fueron personas muy amables y abiertas, de quienes uno de los autores del presente artículo (RK) recuerda lo siguiente: “los visité en numerosas oportunidades, gracias a un proyecto de ecología de la zona de Mina Aguilar, encabezado por un ecólogo del Museo de La Plata, por lo que –como colaborador–, instalé una casilla meteorológica a 4500 m s.n.m., que cada seis meses debía controlar y ajustar sus instrumentos. Más adelante, al hacer mi tesis, Muhr me entregó una lista de las localidades donde ella conocía los *Trichocereus*. También me informó la zona donde encontró una *Maihueniopsis* o *Cumulopuntia* extraña, descrita por Backeberg, quien no conocía la localidad; no recuerdo de qué especie se trataba, pero sí que debía ser un ejemplar anormal de otra conocida. Al jubilarse su esposo, se mudaron, casualmente, a una localidad cercana a mi trabajo en Buenos Aires, por lo que una o dos veces por año nos encontrábamos, mayormente debido a la visita de aficionados extranjeros”. Se le dedicaron dos especies: *Lobivia muhrii* Backeb. y *Parodia muhrii* F. H. Brandt (RK, recuerdos personales).

Algunos colectores posteriores a 1950

Los que siguen exceden la primera mitad del siglo XX, pero se incluyen por su importancia en el cocimiento de las Cactáceas del país. Otros interesados en estas plantas, *amateurs* o profesionales, fueron muy numerosos desde esta época, dadas las mejores comunicaciones internacionales y las mayores comodidades para viajar por el país. Si bien se conoce a algunos de estos visitantes, seguramente no a la gran mayoría. Asimismo, jóvenes locales se dedicaron y dedican al estudio de estas plantas, desde cátedras universitarias o centros de investigación, y en varios casos realizaron sus tesis doctorales sobre temas inherentes a esta familia, no solo sobre la taxonomía clásica, sino abordando antropología, citología, ecología, anatomía, palinología y actualmente análisis moleculares.

Walter Rausch (Viena, Austria 1928 – Viena, Austria 2022; Fig. 7C).

Rausch realizó numerosos viajes a Sudamérica, mayormente acompañado por algún amigo europeo de la misma afición; el primero en 1962. Sus viajes los realizó en ómnibus, tren, llevado en

vehículos privados por algunos contactos e incluso en moto, y recorrió el Uruguay en bicicleta. Visitó especialmente Bolivia y la Argentina, pero también varias veces Perú, quizás en menor medida Uruguay y el Sur de Brasil. Su género preferido fue *Lobivia* Britton & Rose, del cual analizó la bibliografía, incluso hasta catálogos antiguos difíciles de obtener y revistas de poca circulación. Visitó en especial las localidades originales, mencionadas o probables, de las diferentes especies para verificar su existencia, caracteres y variabilidad. Apreciaba también los *Gymnocalycium*, aunque mayormente llevaba muestras para amigos más dedicados a ese género; eventualmente abarcó algunas especies de otros grupos. El primer contacto con uno de los autores de esta publicación (RK) comenzó con un viaje organizado (por correspondencia) al noroeste del país, con la participación de Enest Zecher y Omar Ferrari, entre diciembre de 1972 y enero de 1973. Si bien describió una gran cantidad de especies en notas individuales (donde las describía, pero nunca las comparaba con especies afines), más adelante publicó un libro en tres pequeños tomos: *Lobivia* (Rausch, 1975), donde sinonimiza o considera variedades a muchas de sus especies, sistema que repite con varios cambios en otro libro *Lobivia 1985* (Rausch, 1987). Gradualmente, amplía su concepto sobre *Lobivia*, abarcando al género *Acanthocalycium* Backeb., como también un grupo de especies comprendidas en *Rebutia* K. Schum. o separadas por otros autores como integrantes del género *Mediolobivia* Backeb. En 2008 tuvo un accidente grave en Salta, al caer de un cerro, por el que quedó parapléjico.

Un inconveniente con sus taxones es que desconocía las reglas de nomenclatura. Así es que en los primeros tiempos no designó tipos nomenclaturales, lo que luego corrigió en breves adendas. Por años, los tipos mencionados en sus publicaciones fueron plantas cultivadas, de las que luego elegía una y la llevaba –junto con la publicación–, al Museo de Ciencias Naturales de Viena, donde no existen instalaciones de cultivo, lo que ponía en un compromiso a los botánicos o técnicos, quienes, esperando que florecieran, ubicaban las plantas en el espacio que queda entre las ventanas exteriores e interiores. Allí se hicieron varios “tipos nomenclaturales” al florecer o morir la planta. En varios casos las plantas que morían fueron desechadas, por

desconocimiento. Más adelante Rausch depositó los “tipos cultivados” en el *Zürich Sukkulente Sammlung* (ZSS), donde sí fueron muy bien cuidadas y al florecer se efectuaron herbarios de las plantas; de todas maneras, esas preparaciones fueron hechas por otras personas, años después de las descripciones, dando lugar a posibles confusiones en los labels. Unos pocos de sus últimos tipos nomenclaturales están declarados para el Museo Botánico de Córdoba, donde aparentemente nunca llegaron (Papsch, 2023; RK, recuerdos y datos personales).

Beat Ernst Leuenberger (Burgdorf, Suiza 1946 – Berlín, Alemania 2010; Fig. 7D).

Doctorado en Ciencias Naturales en 1975, Leuenberger realizó su tesis sobre el polen de las Cactáceas, un completo y voluminoso trabajo, con un nivel de detalle que se dispone para pocas familias botánicas. También realizó estudios pioneros sobre epidermis, espinas y semillas de Cactáceas, vistas al entonces novedoso microscopio electrónico de barrido (MEB). Elaboró monografías sobre los géneros *Pereskia* Mill. y *Maihuenia* Phil., que se destacan por ser las más exhaustivas y rigurosas realizadas hasta hoy en la familia Cactáceas. Igualmente estudió los géneros monotípicos argentinos *Blossfeldia* y *Denmoza* Britton & Rose y realizó varios trabajos sobre *Opuntia*, todo esto con base en innumerables análisis de ejemplares de herbario, viajes al campo, estudios de los itinerarios de los coleccionistas, tareas de gabinete y de laboratorio. La mayor parte de su carrera la desarrolló en el *Botanischer Garten und Botanisches Museum Berlin-Dahlem*, y sus publicaciones son unas 130. Tuvo una especial predilección por la Argentina, donde encontró a su esposa, Ing. Agr. Silvia Arroyo, botánica especializada en Amaryllidaceae. Trató también el género *Harrisia* Britton, para el que redescubrió en herbario a *Harrisia regelii* (Weing.) Borg (una especie cultivada por mucho tiempo en Europa, sin conocer su origen geográfico), de la que también verificó su presencia en el campo. Sus trabajos muestran una minuciosidad, rigurosidad y honestidad científica difícil de igualar. También se ocupó del tratamiento de diversas familias de plantas como parte de su colaboración en el Museo de Berlín. Una lista completa de sus

publicaciones se encuentra en Lack & Raus (2010). Falleció aún joven, en la plenitud de su actividad botánica (Kiesling, 2010, Eggli, 2011).

A modo de cierre, hacemos nuestras las palabras de L. R. Parodi “Mas nombrar a todos no puedo con gran pena, y así, debo dejar interrumpido este discurso, que no todo llena” (Imitación del Dante, Parodi, 1961).

CONCLUSIONES

La evolución del conocimiento taxonómico de las Cactáceas en Argentina puede dividirse en tres etapas: la colonial (hasta 1810), la de exploración científica (1810-1950) y la contemporánea (desde 1950). Pese al avance tecnológico, persiste la imprecisión en el registro de varios itinerarios históricos. La reconstrucción de estas rutas y el estudio de las actividades exploratorias resultan fundamentales para validar la procedencia de taxones y precisar localidades tipo, otorgando un valor renovado a las colecciones de herbario en el marco de las restricciones a la bioprospección que rigen para esta familia.

Este trabajo presenta un catálogo cronológico y comentado de los principales colectores e investigadores de las Cactáceas argentinas (especialmente hasta 1950), enriquecido con datos bio-bibliográficos y observaciones originales — muchas derivadas de vínculos personales—. Esta síntesis constituye una herramienta esencial para la sistemática y para la gestión de la biodiversidad, facilitando la resolución de ambigüedades nomenclaturales mediante el rescate de la memoria científica y la documentación de las actividades de campo en el país.

CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES

Ambos autores participaron en la conceptualización, redacción y revisión crítica del manuscrito, tareas que incluyeron la compulsa bibliográfica, la investigación historiográfica y la gestión de archivos digitales, además de la validación de datos y la resolución de inconsistencias, algunas de las cuales aún requieren estudios adicionales. RK fue responsable de definir el marco taxonómico referencial y aportó su experiencia y su archivo

documental privado, el cual integra datos primarios derivados del conocimiento directo de varios de los sujetos de estudio y la sistematización de la tradición oral mediante entrevistas. Por su parte, LDV se encargó del análisis del contexto histórico general y del tratamiento digital y remasterización del material iconográfico de época.

AGRADECIMIENTOS

Temiendo olvidar a varias de las personas que a lo largo de los años nos proporcionaron datos, agradecemos a Silvia Arroyo de Leuenberger por informaciones y la fotografía de Beat Leuenberger que incluimos más arriba; a la Ing. Agr. Lorena Bonjour por la permanente asistencia al buscar referencias en la Biblioteca de Botánica del IADIZA; a la familia Boess por obsequiar la bibliografía y fotos relacionadas con cactáceas que poseía el Dr. Boess, a quien también estamos agradecidos por el previo préstamo de ese material; a Federico Cápula, de la biblioteca del Instituto Darwinion por su pronta y positiva respuesta a los pedidos de bibliografía; al Curador Científico de la Universidad de Upsala, PhD. Jesper Kårehed, por información sobre R. Fries; a Herminia Lelong de Castellanos por la donación de varias revistas, como también una serie de fotografías del archivo de A. Castellanos; a “Frau Muhr” y familia, en especial su hija Elsi, por la cordialidad y también donación de revistas e información sobre sus actividades relacionadas con cactáceas; al Ing. Agr. Rosendo A. Sánchez, por compartir sus recuerdos acerca del Dr. Gómez Ruppel y de su hijo Dady en relación con *Blossfeldia*; a María Fritsch de Schicketanz por los datos biográficos de su esposo y la foto que aquí se publica; al Dr. D. Schweich, organizador de “Cactus Bibliopro”, por el permanente suministro de información, en este caso bibliografía e información directa de una nieta de Frič; a la familia de E. Vatter por los datos sobre el mismo como también la donación de revistas y series de fotografías tomadas por él y otras heredadas de O. Marsoner. También utilizamos muy frecuentemente los portales Wikipedia y Google Académico como fuente de información y como guía para encontrar bibliografía original. Agradecemos también la generosidad de diversas instituciones que colocaron sus publicaciones *on*

line, en acceso abierto. Los dos evaluadores anónimos, como también quienes interinieron en el proceso editorial, evidentemente se compenetraron del tema y efectuaron valiosas observaciones, las que ayudaron a completarlo y también a una mejor presentación.

BIBLIOGRAFÍA

- ACADEMIA NACIONAL DE CIENCIAS. 2025. Federico Kurtz [online]. Disponible en: <https://www.anc-argentina.org.ar/institucional/academicos/todos-nuestros-academicos/federico-kurtz/>.
- AMBROSETTI, J. A. & L. TRIVIÑO. 1980. Adrián Ruiz Leal. *Deserta* 6: 7-14.
- ANÓNIMO. 1929. El Profesor Renato Sanzin. Anotaciones biográficas. *Revista Mendocina Ci. Nat. & Pedagóg.* 1: 8.
- ANÓNIMO. 1951. Carlos Curt Hosseus. *Bol. Soc. Argent. Bot.* 4: 146-147.
- ANÓNIMO. 1966. Robert Elias Fries. *Taxon* 15: 128.
- ANÓNIMO. 1969. El coleccionista visto por dentro. *Bol. Inform. Círculo Colecc. Cact. República Argentina* 4: 14-19.
- ARGENTINA, 1981. Ley 22344. Convención sobre el comercio internacional. Especies amenazadas [online]. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-22344-44770/texto>.
- BACKEBERG, C. 1951. *Spiny wilderness. 80,000 km through the primitive world of America*. Neumann Ver. Radebeul & Berlin [traducción (parcial) del original en alemán de 1942].
- BACKEBERG, C. 1958-1962. *Die Cactaceae, Handbuch der Kakteenkunde*. Bands 1-6. Gustav Fischer Verlag, Jena.
- BACKEBERG, C. 1966. *Das Kakteen Lexicon*. Gustav Fischer Verlag, Jena.
- BARR, W. A. 1969. Dr. John Gillies: Viajero y Botánico. *Bol. Acad. Nac. Ci. Córdoba* 49: 71-75.
- BLOSSFELD, H. 1935. A cactus collecting expedition in South America. *Cact. Succ. J. Gr. Brit.* 4: 25-34.
- BLOSSFELD, H. 1936. A cactus collecting expedition in South America. *Cact. Succ. J. (Los Angeles)* 7: 147-155.
- BLOSSFELD, R. 1937. *Trade Catalogue for Seeds – Of Cacti And Other Succulentes*. K 370 E. R.C. Blossfeld, Potsdam.
- BRITTON, N. L. & J. N. ROSE. 1919-1923. *The Cactaceae*. Vols. 1-4. Carnegie Institution, Washington.

- BUINING, A. F. H. 1969. Bei den Kakteen Argentinien. *Kakt. And. Sukk.* 20: 169-172.
- CARDOSO MARCHIORI, J. N. & M. ANTÃO DURLO. 1998. Friedrich Sellow e sua contribuição para as Ciências Naturais. *Ci. & Amb.* 16: 29-50.
- CASTELLANOS, A. 1921. Recuerdos de un viejo solitario. Fritz Kurtz. *Revista Centro Estud. Agron. & Veterin. Buenos Aires* 103: 11-43.
- CASTELLANOS, A. 1945. Las expediciones botánicas en la época de la Independencia, 1810-1853. *Holmbergia* 4: 3-14.
- CATRIX, J. R. 2020. Frédéric Albert Constantin Weber: la médecine militaire & la passion botanique, ou la double vie du Dr. Weber [online] Disponible en: https://www.cactuspro.com/biblio_fichiers/pdf/Catrix/Weber_Bio.pdf [Acceso: 02 mayo 2026].
- CATRIX, J. R., R. KIESLING & D. SCHWEICH. 2020. Frédéric Albert Constantin Weber. Travaux consacrés aux Cactus et Agaves II: Notes de travail – Correspondance diverse – Travaux annexes [online] Disponible en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/146981/CONICET_Digital_Nro.a8efecda-d8b5-4206-898f-70936ec504e0_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y [Acceso: 02 mayo 2026].
- CHARDON, C. E. 1947. La contribución del Dr. Roberto E. Fries a los estudios botánicos del Nuevo Mundo. *Darwiniana* 7: 497-503.
- CHARLES, G. 2009. *Gymnocalycium* in habitat and culture. Graham Charles, Stanford.
- COCUCCI, A. E. 2004. Hosseus, C.C. Notas autobiográficas. *Misc. Acad. Nac. Ci. Córdoba* 100: 1-39.
- CONTRERAS, R., A. GIACCHINO, B. GASPARRI & Y. DAVIES. 2020. *Ensayos sobre Aimé Bonpland (1773-1858)*. Fundación de Historia Natural Félix de Azara/ Universidad Maimónides, Buenos Aires.
- COX, G. E. 1863. Viaje a las regiones septentrionales de la Patagonia. *Anales Univ. Chile* 23: 437-509 [online]. Disponible en: <https://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:355644>
- CRKAL, K. 1983. *Lovec Kaktusů [A.V.Frič]*. Academia, Praha.
- DAWE, O. 1988. *Piedras de Afilar. The unfulfilled dream of a 19th-century Scottish botanist in South America*. Charles Skilton Ltd., Edimburgo.
- DEL VITTO, L. A., E. M. PETENATTI & M. N. CORREA. 1998. Evolución del conocimiento botánico de la Patagonia Argentina. En: CORREA, M. N. (dir.), *Flora Patagónica*, vol. 8: 197-265. Col. Ci. INTA, Buenos Aires.
- DESCOLE, H.R. 1969. Alberto Castellanos (1896-1968). *Revista Fac. Ci. Agrar. Univ. Nac. Cuyo* 15: 168-178.
- DEPETRIS, P. J. 2014. Las Ciencias de la Tierra en la FCEfYN: Breve historia de la investigación científica. *Revista Fac. Ci. Ex., Fis. Nat.* 1: 99-111.
- EGGLI, U. 1987. Curt Backeberg und die Erforschung der Kakteen. *Kakteen And. Sukk.* 38: 112-116, 140.
- EGGLI, U. 2011. Beat Ernst Leuenberger (1946–2010). *Kakt. And. Sukk.* 62: 99-104.
- EGGLI, U., M. MUÑOZ SCHICK & B. E. LEUENBERGER. 1995. Cactaceae of South America: The Ritter Collections. *Englera* 16: 1-646.
- FONT, F. 2016. Carlos Spegazzini: Icones Cactacearum. *Dominguezia* 32: 5-157.
- FRIČ, V. A. 1929. *Kakteenjäger*. Frič Samenkatalog, Praga.
- FRIES, R. E. 1905. Zur Kenntnis der alpinen Flora in Nördlichen Argentinien. *Nova Acta Regiae Soc. Sci. Upsal.* 4: 1-205.
- GIBBS, F. W. 1951. John Gillies, M.D., traveller and botanist, 1792–1834. *Notes & Rec. Roy. Soc. London* 9: 115-136.
- GÓMEZ RUPPEL, C. A. 1971. The Amaryllis Yearbook: Carlos A. Gómez Ruppel. An Autobiography. *Plant Life* 27: 7-11.
- GONJIAN, B. 1975. Don José Piccardo. *Bol. Inform. Círculo Colecc. Cact. República Argentina* 10: 7-8.
- GRISEBACH, A. 1874. *Plantae Lorentzianae. Bearbeitung der ersten und zweiten Sammlung argentinischer Pflanzen des Professor Lorentz zu Cordoba*. Dieterich'sche Vrlg., Göttingen.
- GRISEBACH, A. 1879. *Symbolae ad Floram Argentinam. Zweite Bearbeitung argentinischer Pflanzen...* Dieterich'sche Vrlg., Göttingen.
- HAAGE, W. 1988. Ein Leben mit Kakteen – Erinnerungen. *Kakt. And. Sukk.* 39: 213-216.
- IPNI. 2025. International Plant Names Index [on line]. Disponible en En: <https://www.ipni.org/> [Acceso agosto-diciembre 2025].
- JARDÍN BOTÁNICO “CARLOS THAYS”. 2025a. Maestros de la Botánica: Cristóbal María Hicken [online]. Disponible en: <https://buenosaires.gob.ar/vicejefatura/ambiente/jardin-botanico/maestros-de-la-botanica/cristobal-maria-hicken>.
- JARDÍN BOTÁNICO “CARLOS THAYS”. 2025b. Maestros de la Botánica: Johann Theodor Vincenz Stukert [online]. Disponible en: <https://buenosaires.gob.ar/vicejefatura/ambiente/jardin-botanico/maestros-de-la-botanica/johann-theodor-vincenz-stuckert>.

- JSTOR GLOBAL PLANTS. 2025a. Claren, Fritz [online]. Disponible en: <https://plants.jstor.org/stable/10.5555/al.ap.person.bm000026399>.
- JSTOR GLOBAL PLANTS. 2025b. Tweedie, John (1775-1862) [online]. Disponible en: <https://plants.jstor.org/stable/10.5555/al.ap.person.bm000033767>.
- KANDERT, J. 1983. Albert Vojtěch Frič - On The Centenary of his Birth. *Ann. Náprstek Mus.* 11: 111-146 [online]. Disponible en: <https://publikace.nm.cz/en/periodicals/aotnpm/11-1/alberto-vojtech-fric-on-the-centenary-of-his-birth>.
- KATINAS, L., D. G. GUTIÉRREZ & S. S. TORRES ROBLES. 2000. Carlos Spegazzini (1858-1926): Travels and botanical work on vascular plants. *Ann. Missouri Bot. Gard.* 87: 183-202. <https://doi.org/10.2307/2666160>
- KATINAS, L., D. G. GUTIÉRREZ & S. S. TORRES ROBLES. 2004. Type material of Carlos L. Spegazzini in the Museo de La Plata Herbarium (LP), Argentina. III: Cactaceae. *Darwiniana* 42: 177-200.
- KIESLING, R. 1984. *Recopilación, en edición facsimilar, de todos los trabajos o referencias sobre Cactáceas publicadas por el Dr. Carlos Spegazzini*. Librosur Edic., Quilmes.
- KIESLING, R. 2010. Beat Ernst Leuenberger (1946-2010). *Bol. Soc. Argent. Bot.* 45: 221-222.
- KIESLING, R. & D. SCHWEICH. 2016. Alberto Castellanos & Herminia Lelong: Publications devoted to cacti [online]. Disponible en: <https://www.cactuspro.com/biblio/en:accueil>
- KIESLING, R. & D. SCHWEICH. 2020. Some old documents about Argentinian Cacti [online]. Disponible en: <https://www.cactuspro.com/biblio/en:accueil>
- KIESLING, R., L. PÉREZ DE MOLAS, L. OAKLEY, D. SCHWEICH, ... & D. METZING. 2020. *Mediocactus hahnianus*: a resolved enigma and a new chapter of its history. *Haseltonia* 27: 29-39. <https://doi.org/10.2985/026.027.0105>
- KIESLING, R., J. R. CATRIX, F. TESSIER & D. SCHWEICH. 2021. Typification of *Opuntia australis* (Cactaceae) with an original plate from 1882 and history of the plant's finding. *Bol. Soc. Argent. Bot.* 56: 45-54. <https://doi.org/10.31055/1851.2372.v56.n1.30584>
- KÖNIGS, G. 1976. A. F. H. Buining †. *Kakt. And. Sukk.* 27: 151.
- KRAPOVICKAS, A. 1970. Historia de la Botánica en Corrientes. *Bol. Soc. Argent. Bot.* 11 (Supl.): 229-276.
- KRAPOVICKAS, A. 1998. Homenaje a Carlos Fiebrig, un botánico alemán en Paraguay. *Rev. Crítica (Asunción)* 9: 71-81.
- KREUZINGER, K. 1935. *Verzeichnis amerikanischer und anderer Sukkulenten mit Revision der Systematik der Kakteen*. K. Keuzinger-Verlag, Eger.
- LACK, H. W. & T. RAUS. 2010. Beat Ernst Leuenberger (1946-2010). *Willdenowia* 40: 369-374.
- LANTERI, A. A. & A. MARTINEZ. 2012. Carlos Bruch: Pioneer of the entomological studies in Argentina. *Revista Soc. Entomol. Argent.* 71: 179-185.
- LEUENBERGER, B. E. 2002. The South American *Opuntia* ser. *Armatae* (= *O. ser. Elatae*) (Cactaceae). *Bot. Jahrb. Syst.* 123: 413-439.
- LEUENBERGER, B. E. 2007. *Pereskia*, *Maihuenia*, and *Blossfeldia* – Taxonomic history, updates, and notes. *Haseltonia* 14: 54-93.
- LÓPEZ, P. C. 2022. Un viaje para rescatar la belleza oculta del Jardín Botánico [Reportaje]. *Diario La Nación, Asunción*, 6 de Noviembre 2022, p. 34 [reportaje, online]. Disponible en: <https://www.lanacion.com.py/tapa/2022/11/06/edicion-impresa-06-de-noviembre-del-2022/>.
- LOURTEIG, A. 1977. Aimé Bonpland. *Bonplandia* 3: 1-317. <https://doi.org/10.30972/bon.3162590>
- LÖSCHNER R. & B. KIRSCHTEIN-GAMBER. 1988. *Nachlass des Prinzen Maximilian zu Wied-Neuwied I, Illustr. zur Reise 1815 bis 1817 in Brasilien*. Bibliotek der R. Bosch GmbH, Bd. 2 [online]. Disponible en: www.hofgaertersellow.de/FriedrichSellow.html.
- MARTÍNEZ, A. 2024. Entre el campo, el gabinete y el jardín de su casa. Prácticas y espacios de trabajo en la trayectoria científica de Carlos Bruch (1869-1943). *E.I.A.L.* 35: 117-137 [online]. Disponible en: <https://eialonline.org/index.php/eial/article/view/1827/1952>.
- MELIS, F. A. 2005. Profesor de Patología Vegetal y Botánica (1911) [Renato Sanzin]. *Revista Fac. Ci. Agrar. Univ. Nac. Cuyo* 37: 60.
- MÉNDEZ E. 1983. Observaciones sobre *Blossfeldia liliputana* Werd., nueva Cactaceae para Mendoza. *Deserta* 7: 145-155.
- MITICH, L. 1981. A Salute to Joseph Nelson Rose. *Cact. Succ. J. (Los Angeles)* 53: 299.
- MÜLLER, W. 1989. In Memoriam. Friedrich Ritter †. *Kakteen And. Sukk.* 40: 137.
- NACIONES UNIDAS. 1992. Convenio sobre la diversidad biológica. Río de Janeiro. 30 pp. [online]. Disponible en: <https://www.cbd.int/doc/legal/cbd-es.pdf>.

- NORTH CAROLINA BOTANICAL GARDEN. 2021. John Adolph Shafer [online]. Disponible en: <https://ncbg.unc.edu/2021/09/27/john-adolph-shafer/>.
- PAPSCH, W. 2023. Walter Rausch 15.11.1928-22.11.2022. *Kakteen And. Sukk.* 74: 97-102.
- PARODI, L. R. 1961. Ciento Cincuenta Años de Botánica en la República Argentina. *Bol. Soc. Argent. Bot.* 9: 1-68.
- PEÑA DE BASCARY, S. 2014. Federico Schickendantz. Un científico investigador vehemente. *Rev. Junta Estud. Hist. Tucumán* 14: 85-124.
- PORTER, D. M. 1980. Charles Darwin's plant collections from the voyage of the Beagle. *J. Soc. Bibli. Nat. Hist.* 9: 515-525.
- RAUSCH, W. 1975. *Lobivia*. 3 fascs. R. Herzig, Viena.
- RAUSCH, W. 1987. *Lobivia* 85/86. R. Herzig, Viena.
- REGO, M. A., L. MOREIRA-LIMA, L. F. SILVEIRA & S. FRAHNERT. 2013. On the ornithological collection of Friedrich Sellow in Brazil (1814-1831), with some considerations about the provenance of his specimens. *Zootaxa* 3616: 478-484. <http://dx.doi.org/10.11646/zootaxa.3616.5.4>.
- REVISIONISTAS. 2008. Revisionistas, la otra historia de los argentinos: Fritz Kurtz [online]. Disponible en: <https://www.revisionistas.com.ar/?p=22119>.
- RITTER, F. 1979-1981. *Kakteen in Südamerika*. 4 vols. Selbstverlag, Spangenberg.
- ROLAND-GOSSELIN, M.R. 1904. Oeuvres posthumes de M. le Dr. Weber, Médecin Inspecteur de l'Armée. *Bull. Mus. Hist. Nat. (Paris)* 10: 382-399.
- SANZIN, R. 1919. Apuntes sobre Cactáceas de Mendoza. En: *Comunicaciones de la Primera Reunión Nacional de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales*: 275-278. Sociedad Physis, Tucumán.
- SANZIN, R. 1921. Las Cactáceas de Mendoza. *Revista Chilena Hist. Nat.* 25: 96-119. Disponible en: https://rchn.biologiachile.cl/pdfs/1921/1/Sanzin_1921.pdf
- SCHICKENDANTZ, F. 1881. Catálogo razonado de las plantas medicinales de Catamarca. *Anales Circ. Méd. Argent.* 1881: 52-53, 119-126, 247-249.
- SCHUMANN, K. 1897-1898. *Gesamtbeschreibung der Kakteen (Monographia Cactacearum)*. J. Neumann, Neudamm.
- SHAFFER, J. A. 1918. Narrative of a trip to South America for Collecting cacti. *J. New York Bot. Gard.*: 21-43.
- TWEEDIE, J. 1838. Mr. Tweedie's Journal of an Excursion from Buenos Ayres to the Sierras de Tandil. *Ann. Nat. Hist.* 1: 139-147.
- TWEEDIE, J. & W. J. HOOKER. 1839. Extracts from a few rough notes of a journey across the Pampas of Buenos Ayres to Tucuman, in 1835. *Ann. Nat. Hist.* 4: 23.
- VERVOORST, F. 1972. Lorentz y Hieronymus: primeros botánicos científicos de la Academia de Ciencias de Córdoba. *Bol. Acad. Nac. Ci. Córdoba* 49: 63-70.
- VEZUB, J. E., M. GODOY, M. ALVARADO, S. URBINA & L. ADÁN. 2021. Reporte de viaje por el camino de Guillermo Cox desde Valdivia hacia el País de las Manzanas, siglos XVIII y XIX. *Estud. Atacameños* 87: 1-35
- WERDERMANN, E. 1931. *Echinocactus umadeave* (Frič) Werd. *Monatsschr. Deutsch. Kakteen-Ges.* 10: 223-226.

